



el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 9/5/82 No. 104 Año II

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación : Lorenzo Osores
Arte : Teodoro Agapito
Fotografía : Beatriz Suárez
Corrección : Mito Tumi
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Borges: "Así escribo mis cuentos"
Comas: la tierra de la sal y la muerte
Jancsó, o la compleja sencillez
Diez Canseco y los derechos humanos
Artigas, crónica de un primer sueño



LAS MALVINAS, BELAUNDE Y EL IMPERIO

POESIA / NICA NOR PARRA

LA VIBORA

Durante largos años estuve condenado a adorar a una mujer despreciable
Sacrificarme por ella, sufrir humillaciones y burlas sin cuento,
Trabajar día y noche para alimentarla y vestirla,
Llevar a cabo algunos delitos, cometer algunas faltas,
A la luz de la luna realizar pequeños robos,
Falsificaciones de documentos comprometedores,
So pena de caer en descrédito ante sus ojos fascinantes.
En horas de comprensión solíamos concurrir a los parques
Y retratarnos juntos manejando una lancha a motor,
O nos íbamos a un café danzante
Donde nos entregábamos a un baile desenfundado
Que se prolongaba hasta altas horas de la madrugada,
Largos años viví prisionero del encanto de aquella mujer
Que solía presentarse a mi oficina completamente desnuda
Ejecutando las contorsiones más difíciles de imaginar
Con el propósito de incorporar mi pobre alma a su órbita
Y, sobre todo, para extorsionarme hasta el último centavo.
Me prohibía estrictamente que me relacionase con mi familia.
Mis amigos eran separados de mí mediante libelos infamantes
Que la víbora hacía publicar en un diario de su propiedad.
Apasionada hasta el delirio no me daba un instante de tregua,
Exigiéndome perentoriamente que besara su boca
Y que contestase sin dilación sus necias preguntas

Varias de ellas referentes a la eternidad y a la vida futura
Temas que producían en mí un lamentable estado de ánimo,
Zumbidos de oídos, entrecortadas náuseas, desvanecimientos prematuros
Que ella sabía aprovechar con ese espíritu práctico que la caracterizaba
Para vestir rápidamente sin pérdida de tiempo
Y abandonar mi departamento dejándome con un palmo de narices.

Esta situación se prolongó por más de cinco años.
Por temporadas vivíamos juntos en una pieza redonda
Que pagábamos a medias en un barrio de lujo cerca del cementerio.
(Algunas noches hubimos de interrumpir nuestra luna de miel
Para hacer frente a las ratas que se colaban por la ventana).

Llevaba la víbora un minucioso libro de cuentas
En el que anotaba hasta el más mínimo centavo que yo le pedía en préstamo;
No me permitía usar el cepillo de dientes que yo mismo le había regalado
Y me acusaba de haber arruinado su juventud:
Lanzando llamas por los ojos me emplazaba a comparecer ante el juez
Y pagarle dentro de un plazo prudente parte de la deuda
Pues ella necesitaba ese dinero para continuar sus estudios.
Entonces hube de salir a la calle y vivir de la caridad pública,
Dormir en los bancos de las plazas,
Donde fui encontrado muchas veces moribundo por la policía
Entre las primeras hojas del otoño.
Felizmente aquel estado de cosas no pasó más adelante,
Porque cierta vez en que yo me encontraba en una plaza también

Posando frente a una cámara fotográfica
Unas deliciosas manos femeninas me vendaron de pronto la vista
Mientras una voz amada para mí me preguntaba quién soy yo.
Tú eres mi amor, respondí con serenidad.
¡Ángel mío, dijo ella nerviosamente,
Permite que me siente en tus rodillas una vez más!
Entonces pude percatarme de que ella se presentaba ahora provista de un pequeño taparrabos.
Fue un encuentro memorable, aunque lleno de notas discordantes:
Me he comprado una parcela, no lejos del matadero, exclamó,
Allí pienso construir una especie de pirámide
En la que podamos pasar los últimos días de nuestra vida.
Ya he terminado mis estudios, me he recibido de abogado
Dispongo de un buen capital;
Dediquémonos a un negocio productivo, los dos, amor mío, agregó,
Lejos del mundo construyamos nuestro nido.
Basta de sandeces, repliqué, tus planes me inspiran desconfianza,
Piensa que de un momento a otro mi verdadera mujer
Puede dejarnos a todos en la miseria más espantosa.
Mis hijos han crecido ya, el tiempo ha transcurrido,
Me siento profundamente agotado, déjame reposar un instante,
Tráeme un poco de agua, mujer,
Consígueme algo de comer en alguna parte
Estoy muerto de hambre,
No puedo trabajar más para ti,
Todo ha terminado entre nosotros.

Nicanor Parra nació en Chile en 1914. Sus textos o antipoemas se caracterizan por su deliberado prosaísmo y el tono irónico y ácido. Entre sus libros más importantes destacan *Poemas y antipoemas* y *Versos de salón*.

El trotar de las ratas



José María Salcedo

1,200 AÑOS DESPUES

Mil doscientos años después todo podría volver a ser más o menos igual, pero solamente más o menos igual, no tanto. El oceanógrafo brasileño Newton Moreira e Silva ha declarado que el eventual hundimiento de un submarino británico de propulsión nuclear cerca de las islas Malvinas puede contaminar las costas del Brasil durante más de mil doscientos años.

Como Newton es brasileño, se preocupa en primer lugar por el Brasil, pero podemos suponer que cualquier irregularidad —y varias irregularidades podrían producirse en mil doscientos años— de las corrientes frías que vienen del polo sur haría que la contaminación se expandiera por otras costas además de las brasileñas que, de todas maneras, son unas de las *mais grandes*.

El Newton prenuclear dijo más o menos: todo lo que sube, tiene que bajar. El Newton,

tercermundista postnuclear dice: todo lo que se hunda puede contaminar.

Reparo que acabo de emplear la palabra "postnuclear", como si todo ya hubiese ocurrido y estuviera escribiendo mil doscientos años después. En la Edad Media, por ejemplo, no podría nunca hablarse así. Entonces, mil doscientos años después ya no habría mundo. El drama tecnológico de nuestro tiempo es que todo puede volver a empezar.

Ahora, hablemos un poco de qué maldito es todo esto. La cosa es así. Si los británicos ganasen la guerra, naturalmente sería malo para América Latina. En general, para el mundo, pero en especial para América Latina, como se sabe.

Hasta ahí, todo claro.

Pero la maldición colonialista consiste en lo siguiente. Si Inglaterra pierde la guerra porque le hunden su arma letal

que es uno de esos terribles submarinos nucleares, entonces habrá perdido la guerra pero nosotros nos habremos quedado con la maldición colonial que duraría mil doscientos años de contaminación. Según el brasileño, los demás submarinos nucleares que el mundo recorren, no tienen el peligro del inglés porque poseen un blindaje especial alrededor de su combustible nuclear. Los demás submarinos nucleares resultan francamente ecológicos comparados con la póstuma maldición colonial. No han pasado ni setenta años y los gasecitos de la Primera Guerra Mundial no son sino humos divertidos comparados con la milenaria contaminación. Para hablar en términos medievales, es absolutamente evidente que el diablo habita en ese submarino colonial.

Un arma así, está destinada a producir profundas modificaciones en la ideología, la geogra-

fía, la geopolítica, la ecología, la pesquería, la oceanografía y la caligrafía. Y, naturalmente, en la guerra fría. Certo. Pero aún así, es también evidente que hay que destruir al poder colonial, por más maldiciones que nos haga heredar y aunque haya que reconocer que el drama de las descolonizaciones tardías consiste en que la ONU trabaja más despacio que el diablo que habita los astilleros y los laboratorios y prepara las herencias póstumas de la Reina Victoria, que en paz descanse.

En el siglo veinte, las madres patrias coloniales son tan madres posesivas que no sueltan a sus hijitas aun después de que la muerte las separe. Durante mil doscientos años después, hija mía, seguiré malditamente contigo, con tus pescaditos muertos y con tus playitas de Ipanema hechas un asco, por obra y gracia de mi inmenso amor contaminador.

Indudablemente, una escena de muy mal gusto para hoy domingo, día de la madre. Pero, afortunadamente, madre no solo hay una, sino varias, es decir, no todas son como las coloniales póstumas. Pero, personalmente, hoy no deseo feliz día de la madre a la señora primera ministra Margaret Thatcher, la que a pesar de todos los peros, también es madre de familia, pero a la que hoy yo no le deseo felicidades por su condición de madre.

Supongo que a la señora Thatcher el que yo no le desee feliz día mamá no será algo que le quite particularmente el sueño porque, después de todo, quién soy yo. Pero hago votos porque si le quite el sueño la madre de alguno de los grumetes de dieciséis años de edad que se acurrucaba en el vientre del crucero "Belgrano", minutos antes de la maldición.

LAS MALVINAS, BELAUNDE Y EL IMPERIO

Carlos Iván Degregori

Y así se filtró hasta nosotros aquella imagen de los europeos jubilados de oficios guerreros y menesteres imperialistas. El tiempo se encargó de secar y desteñir la sangre allí derramada hasta la Segunda Guerra Mundial.

La aventura de Suez habría sido sólo un exabrupto. Terminada la guerra de Argelia y replegadas con elegancia Inglaterra, Holanda y Bélgica de sus "territorios de ultramar", Europa estrenó en los años 60 una impecable cirugía plástica.

La izquierda no dejó de advertir la competencia interimperialista y la mayor agresividad de alemanes y japoneses. Pero como los submarinos ingleses que hoy se desizan sigilosos por las profundidades del Atlántico Sur, sin que ningún ruido delate el accionar de sus motores nucleares, el imperialismo europeo se camuflaba de manera mucho más sabia y en parte lograba compensar su naturaleza con muy amplias libertades democráticas internas.

Pero la crisis económica comenzó a resquebrajar las buenas maneras, sobre todo en Inglaterra. Y hoy Margaret Thatcher se ha encargado de demostrar —con la Comunidad Europea haciéndole coro— que no hay imperio gentil.

No es ésa la única lección de esta insospechada guerra, que nos muestra, por un lado, lo poco que ha cambiado el mundo, devastado por el imperialismo y con el nacionalismo siempre en un ambiguo primer plano. Pero, por otro lado, revela, al menos para los latinoamericanos, cómo un conjunto de viejas verdades no eran sino cáscaras vacías o más bien costras que impedían aflorar una realidad que se gesta bullente desde hace varias décadas.

TODO SE DERRUMBO

Con la complicidad activa de las burguesías latinoamericanas, los EE.UU. inventaron el interamericanismo como velo ideológico que ocultara su injusto dominio sobre el resto de América.

Bajo ese manto fue posible el bloqueo de Cuba y la invasión a Santo Domingo. Así se desarrollaba también el actual cerco contra América Central.

Hoy, caída la hoja de parra, han quedado al desnudo los reales intereses norteamericanos y el lugar que ocupamos en su lista de prioridades: primeros, si se trata de ponernos el pie sobre el cuello; entre el montón de semicolonias y neocolonias, si de alianzas entre iguales o de solidaridad se trata.

Con el interamericanismo se vino abajo también la teoría de las "fronteras ideológicas" entre el Occidente cristiano y el comunismo ateo. Paradójicamente, la ha hecho añicos, sin querer, uno de sus más fervientes y sangrientos aplicadores: el gobierno militar argentino, ayer

En las postrimerías del Perú oligárquico, antes de PPK y la música-disco, existía una cierta tendencia a considerar a los EE.UU. como el país del chicle globo y la ingenua torpeza provinciana, reflejada en los turistas yanquis recorriendo el mundo con sus floreados trajes típicos. Un país sin densidad histórica, prácticamente sin pasado frente a una Europa —con la cual nuestras clases dominantes se entroncaban míticamente— que exudaba historia por todos los poros: plagada de museos, castillos-museos y ciudades-museos, sin mayor responsabilidad por los crímenes de ese hijo engraido allende el Atlántico.

entusiasta partidario de la intervención en Centroamérica, hoy atacado por Occidente, mientras la URSS y el Tercer Mundo le muestran diversos grados de simpatía. Como dijera el articulista anónimo de *Monos y Monadas*: "Reagan sacrificó el peón para conservar la reina".

La guerra de las Malvinas se convierte así en un capítulo más, que puede resultar decisivo, en el resquebrajamiento de ese mundo que trató de ser congelado como en una fotografía por los acuerdos de Yalta, y que comenzó a difuminarse durante los años 50 y 60 con las luchas de liberación en Asia y África, que anunciaban la irrupción en la escena mundial de un tercer protagonista.

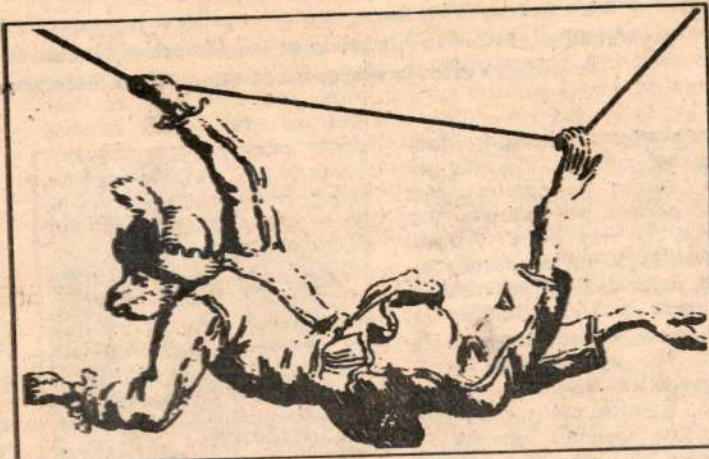
Pero hasta el momento, todo parecía lejano para América Latina. Especialmente para América del Sur, que no sufría un ataque imperial directo desde, precisamente, el 2 de mayo de 1866. Y más especialmente todavía para Argentina, hasta ayer no más el bastión más austral de Occidente, orgullosa de su estirpe europea y de su capital cosmopolita, reacia a considerarse parte de ese moreno conglomerado de naciones tercermundistas.

EE.UU.: FUERA DE LA OEA

Si la invasión anglofrancesa a Egipto en 1956 fue uno de los catalizadores para el nacimiento del movimiento no-alineados, la agresión anglo-norteamericana a la Argentina, puede y debe servir para el surgimiento de una nueva conciencia latinoamericana y tercermundista.

Es hora de plantearse una entidad que excluya al gato despensero que habita al norte del Río Grande. No proponemos la creación de un nuevo organismo sino, recogiendo la propuesta lanzada en *El Diario* por Leoncio Bueno, la expulsión de los EE.UU. de la OEA.

La argumentación es transparente: en cualquier institución, el que viola los estatutos se hace acreedor a una sanción. En este caso, la traición ha sido de tal calibre, que EE.UU. tendría muy merecida su expulsión. Ha-



ce dos décadas, con artimañas, Norteamérica logró la expulsión de Cuba de la OEA. Hoy, con hechos concretos y confesión pública de parte, es totalmente legítimo separar a los EE.UU. de dicho organismo.

Pero, ¿quién le pone el casabel al gato?

Los lazos que unen a las burguesías del continente con el imperialismo, son muy fuertes. En el caso peruano, esto se ha comprobado en la presente crisis.

LA MALAGUA DE LA PAZ

Sinesio López acuñó el término "malagoso" para referirse al actual régimen. Y malagosa fue la respuesta de paz que el presidente lanzara el domingo pasado. Diplomática, la llamarían algunos. Ambigua, la definirían los ingleses, y, por tanto, aceptable para ellos, agresores. Inverlebrada, diríamos más bien, como ese país que fustigara Mariátegui al afirmar que: "en el Perú... todo aparece siempre un poco borroso, un poco confuso... hasta en los hombres rara vez se observa un contorno neto, un perfil categórico".

Porque la ambigüedad diplomática tiene un límite y se convierte en maniobra cuando se trasgreden principios básicos. Y la "realpolitik" de los grandes, puede devenir en medrar timorato en los pequeños. Ese domingo, con los EE.UU. definitivamente del lado británico, era inconcebible coordinar, nada menos que con Haig, una propuesta de paz.

El hundimiento pocas horas después

del destructor Belgrano, con ayuda de los satélites espías norteamericanos, confirmó lo desatinado de la iniciativa presidencial.

¿Fue un exabrupto personal de FBT, un arrebato de gallardía o caballerosidad extemporánea?, ¿o es que en la propuesta tuvo que ver la desastrosa situación de nuestra economía, cuyos conductores, incapaces de cumplir los acuerdos con el FMI, habrían buscado a través de este gesto un aval más directo del tesoro norteamericano?

Difícilmente se sabrán más detalles. Pero es un hecho que la propuesta peruana significa un paso más en el viraje de nuestra política exterior hacia el "mundo occidental y cristiano". Viraje que no culmina por el mismo contexto internacional que dificulta una entrega total a los EE.UU. y por la pugna de un sector significativo del cuerpo diplomático, que baloteado y maltratado, persiste en reivindicar una línea más independiente. Que la propuesta de paz no fue un hecho aislado lo probaría también la posterior comunicación de la cancillería al gobierno norteamericano, que dice textualmente: "Preocupa seriamente al gobierno del Perú la posición asumida por el gobierno de los EE.UU. de América, cuya perseverancia repercutiría de manera adversa sobre el marco político u jurídico regional en que se desenvuelven las relaciones entre América Latina y los EE.UU."

Como si no se hubieran producido ya, desde el momento

mismo del alineamiento norteamericano con Inglaterra, repercusiones adversas en la región. Dada la gravedad del momento, tales medias tintas revelan nuestra profunda dependencia y lo frágil de la solidaridad latinoamericana, más allá de las declaraciones verbales.

Es posible que el desarrollo de los acontecimientos obligue al gobierno a una acción solidaria más efectiva y a un deslinde más neto con los EE.UU. Ojalá que así sea. Pero los lazos de las burguesías latinoamericanas con el imperialismo son indudablemente muy fuertes. Pasará el conflicto y la mayoría de ovejas volverá al redil, encarpitando incluso sus tímidas protestas.

Pero para los pueblos del continente, la actual experiencia histórica resulta invaluable, pues serán ellos los que lleven adelante de manera consecuente la lucha antiimperialista. Porque abrir las compuertas del antiimperialismo y el nacionalismo, puede resultar un juego mortal para los actuales gobiernos. Ya la experimenta Galtieri, montado hoy sobre una da nacionalista que puede acabar por volcarlo y enterrarlo definitivamente.

NACION Y DEMOCRACIA

Pero lo que más peligroso les resulta es la identificación entre nación y democracia. Eso explica el reciente ataque histérico de *Expreso*.

Hace muchos años, alguien llamó a *Ultima Hora* "la cloaca de *La Prensa*". Hoy, *Expreso* es la cloaca del gobierno y, como en *El otro yo del Dr. Merengue*, en ciertos momentos claves deja entrever la potencialidad coprológica del régimen.

En vitriólico editorial, *Expreso* proclamó el miércoles a la derecha como la única depositaria de la "dignidad y soberanía nacional" mientras clamaba contra la izquierda que se atreve a reivindicar esas banderas; esa izquierda "que no está en la cárcel por inexplicable blandura del régimen...".

Pero salvo que se quiera repetir una versión vemácula del nazifascismo, o alimentar el chauvinismo más chato, hay que advertirle a *Expreso* que la soberanía nacional es lo más opuesto a la orgía represiva que reclama. Porque la soberanía nacional sólo es real si se basa en la soberanía popular, que implica, justamente, la más amplia democracia para el pueblo.

La burguesía resulta, así, impedida de encabezar la defensa de la soberanía nacional, no sólo por los lazos venales y ventrales que la amarran por el bolsillo al imperialismo, sino por el terror que le tiene a la democracia, indesligable de esa soberanía.

Toca, pues, a los pueblos, depositarios centrales de la soberanía, dar la noble batalla por soberanía nacional y democracia. Algo de eso comienza a suceder en Argentina. Ni Thatcher ni Galtieri tienen de qué regocijarse.

DIEZ CANSECO Y LOS DERECHOS HUMANOS

Ricardo Letts

Javier Diez Canseco, diputado de la UDP, se encuentra en Washington, la capital de los Estados Unidos de América. *El Caballo Rojo* lo entrevistó en la víspera de su viaje al ombligo del monstruo. Diez Canseco viaja a polemizar contra el Departamento de Estado yanqui (es decir la Cancillería, el Ministerio de Relaciones Exteriores, del gobierno estadounidense), ya que éste se atrevió a mentir groseramente sobre la situación de los Derechos Humanos en el Perú en un informe de pública circulación emitido en enero de este año y referido a 1981.

programa gubernamental es francamente ridículo. No sólo por el volumen de construcciones sino porque, por ejemplo, "Las Torres de San Borja" y semejantes requieren de postulantes con capacidad de amortización mensual de 150-160 mil soles. ¿Quiénes pueden acceder a éstas? Sólo una fracción privilegiada de la población. Mientras tanto, a la población de menores recursos les ofrecen un caño, un foco de luz, y una habitación techada al fondo del lote; éste es el llamado "Plan H" de vivienda. (¿H de "Horror" tal vez?). Pero aún este lote de horror resulta, por su precio, inaccesible para la inmensa mayoría de la población del país. No hay, pues, en materia de vivienda, tampoco una satisfacción adecuada de los derechos sociales que el Estado está en la obligación de garantizarle a la población.

EDUCACION

El primer presupuesto del Gobierno no permitió la construcción de absolutamente ningún nuevo centro escolar. Se mantuvo la ampliación de algunos existentes, pero no hubo ninguno nuevo. Los niveles de ingresos de los maestros y personal administrativo no ha mejorado sino que ha empeorado. En diversas zonas del país la población escolar —proporcionalmente al aumento general de la población— no ha aumentado sino que se ha reducido. En las zonas sometidas al "Estado de Emergencia", Ayacucho, Andahuaylas, se ha reducido la inscripción de educandos; esto es particularmente intenso en caso de adultos; y, además, hay graves problemas de dictado de clases pues los maestros tienen justificado temor y se niegan a dictar los cursos de educación cívica donde tienen que explicar las diferentes formas de gobierno, la existencia, precisamente, de los derechos humanos, los regímenes sociales, etcétera. Naturalmente, temen que se les acuse —como ya ha ocurrido en situaciones equivalentes— de ser "terroristas" por disponer de lite-



ratura refenda al tema. En Ayacucho los libros han sido quemados por la población atemorizada que no quiere tener en su casa literatura que pueda dar lugar a que los encarcelen como "terroristas". En algunas zonas deprimidas —ya no solo dentro de las áreas de "Emergencia"— los padres desalientan la participación escolar de sus hijos porque los necesitan para que ayuden a formar un ingreso familiar; o porque no tienen cómo cubrir los gastos de uniforme y útiles; o por ambas causas a la vez.

ALIMENTACION

En primer lugar, este Gobierno viene eliminando los subsidios a los artículos de primera necesidad. La leche, el arroz, el azúcar, el pan, los fideos, el aceite, la manteca, etcétera, han sufrido aumentos de no menos del 100% o hasta cerca del 170% en lo que va del régimen. Respecto de la tesis de Abusada de que se ha invertido la tendencia de incremento de los precios de manera favorable a los sectores de menores ingreso porque estos gastan

más en alimentación y ahora el ritmo de incremento de precios de alimentación es menor que el ritmo de incremento de los otros componentes del gasto, pues, simplemente no creo que sea cierta. Salvo que Abusada se esté refiriendo a los artículos alimenticios de producción nacional. Pero en términos de una canasta popular alimenticia no creo demostrable lo que afirma Abusada.

PARTICIPACION POLITICA

A nivel parlamentario, el balance es negativo. En primer lugar porque hay una concentración de función legislativa en el Ejecutivo. A través de los decretos legislativos el Gobierno ha manejado leyes orgánicas que requieren —según la Constitución— de una votación calificada. Este mecanismo margina a la oposición de la posibilidad de participar directamente en su responsabilidad legislativa. El Parlamento, como foro político, está completamente minusvalorado debido a la absoluta mayoría de los dos partidos de gobierno: Acción Popular y el PPC. Esto proviene de la votación de mayo de 1980, que dio una sobrerepresentación y falseó el cuadro político del país. En segundo lugar, hay un manejo de la estructura estatal como si fuera un feudo de Acción Popular y el PPC. Es cierto que en esto no hay violación constitucional, pero cuando ellos despiden trabajadores estatales para darle lugar a su propia gente, hay inmoralidad, hay corrupción. Elías, el ministro de Justicia, por ejemplo, ha entregado obras penales por más de 3,500 millones a su colega de partido J.J. Calmet, sin ninguna licitación. El caso de Tizón en construcción pública es otro escándalo. Hay un tercer elemento: la persecución ideológica y política en el país. Esta se hace mediante la generalización de la acusación de "terrorista" para perseguir a gente de izquierda: socialista o marxista. Ejemplo muy concreto de esto es el caso de *Sidro Quiroz*, concejal de Carabaylo, que tiene más de once meses preso.

La tarea de levantar la acusación hecha por un mafean (con varios ingresos a la cárcel) y alcohólico, contra Quiroz, está tomando, en el Poder Judicial, once meses. Como se sabe, el fiscal de la nación ha emitido una monstruosa circular donde ordena a los fiscales de todo el país oponerse, de oficio, de hecho, en los casos de acusación de terrorismo, a todo pedido de libertad. Está, así, avasallada la independencia de criterio del Poder Judicial.

En Ayacucho, como se sabe, la gente quema libros de izquierda, de marxismo, de socialismo, porque éstos, para la policía, son indicios "probatorios de terrorismo", base para tomar presos a sus dueños. Esta es una segunda indicación de persecución ideológica y política.

La tercera se basa en las acusaciones que hacen ciertos dirigentes políticos del Gobierno y de los partidos del gobierno contra dirigentes y parlamentarios de izquierda. Es el caso, por ejemplo, del diputado Calle, que debe tener un bajísimo coeficiente de inteligencia (si es que tiene alguno), que acusó a la izquierda de estar metida en el terrorismo; y al día siguiente "La Prensa" y "El Comercio" lo publicaban en primera página.

Detenidos arbitrariamente hay muchos. Daré algunos ejemplos: *Matayoshi*, el poeta, y *Manuel Jilbonio*, dirigente de UDP en Huancayo; *Elí Paredes*, recientemente detenido en Trujillo con un artículo para la revista "Alternativa", de los intelectuales de UDP, en su bolsillo.

En los gremios, un ejemplo es el de la Federación de Trabajadores del Cusco encabezados por *Teófilo Puma*, *Roberto Rojas* y otros, que fueron torturados bárbaramente hasta que se autoinculpasen de terrorismo, lo que finalmente hicieron. Y finalmente, nueve meses después de su detención fueron declarados inocentes por el Poder Judicial. Hubo dos paros departamentales de solidaridad con ellos. Se hicieron las denuncias de tortura, con pruebas evidentes; pero estas denuncias durmen en el Poder Judicial. El fiscal de la nación, en este caso, no mueve un dedo para acelerar los trámites.

SOMETIMIENTO DEL PODER JUDICIAL

En el Poder Judicial, con criterio político, se ha eliminado a todos los que eran progresistas o de avanzada, mezclándolos con algunos realmente inmorales que también han sido separados. Esto ha sido un esfuerzo por alinear al Poder Judicial tras de las posiciones de los partidos del gobierno.

Ya hemos mencionado como el fiscal de la nación manipula al Poder Judicial ordenándoles a los fiscales que se opongan a los pedidos de libertad en los casos de acusaciones de terrorismo.

El ministro Elías está atentando escandalosamente contra

El "Inmet de Derechos Humanos", una organización independiente dedicada a vincular a personas y organismos que luchan en defensa de los Derechos Humanos en diferentes partes del mundo con sus equivalentes de los Estados Unidos, es la institución que hace la invitación a Diez Canseco. "Inmet", al fundamentar la invitación manifiesta conocer los informes del diputado sobre la situación en Ayacucho y en Andahuaylas durante los últimos meses y, asimismo, el libro llamado *Dictadura y derechos humanos 1968-1979* que Diez Canseco redactara y editara junto con Blanco y Echeandía en tiempos en que ellos conformaban parte de la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Constituyente.

Así como hay "entrevistas-debate" o "entrevistas-diálogo", ésta sería una "entrevista-informe" o una "entrevista-testimonio". Lo que viene a continuación fluye de las respuestas del diputado Diez Canseco, sin duda, en la actualidad, uno de los más consecuentes luchadores por los derechos humanos en nuestro país.

En primer lugar, nosotros consideramos que los derechos humanos son sociales y colectivos y, son, también, derechos personales. Los derechos sociales se refieren a las condiciones de vida de la colectividad, por lo menos en sus aspectos fundamentales: salud, vivienda, educación y alimentación. Mientras que los derechos personales se refieren a los aspectos democrático-políticos: participación en la vida política, libertad de expresión, inviolabilidad de domicilio, capacidad de desplazarse libremente, independencia del Poder Judicial, derecho al trabajo, al buen trato en las cárceles, por último, lo principal, a la vida misma.

SALUD

El balance de los problemas de salud, vivienda y educación durante este gobierno deja muchísimo que desear. Hay un claro recorte de servicios sociales y de salud en cada uno de estos.

La tasa de mortalidad infantil de 1980 —que si no me equivoco es de 115 x 10,000— no ha mejorado, se mantiene. Pero lo que alarma Ulloa es inexacto por cuanto ha habido aumento en las tasas de tuberculosis y ha reaparecido, por ejemplo, la malaria (el paludismo), peligrosamente, aunque ya antes había sido "erradicada". Todo esto tiene que ver con la concepción del Gobierno que no destina fondos al sector Salud. El presupuesto de 1982 para el sector Salud es el más bajo de los últimos 12-15 años expresado como porcentaje del total de fondos presupuestales.

VIVIENDA

En el aspecto de vivienda, el

los derechos humanos de los detenidos cuando ordena, sin ningún derecho legal, el traslado de los presos, sin tener autorización de ninguna instancia del Poder Judicial. Ningún juez ha autorizado el traslado. Los juicios continúan en su lugar de origen. Así lo ordenan los códigos. Esto está siendo atropellado por Elías. De esto hay protesta presentada y denuncia ante la Corte Suprema contra el ministro Elías. El Colegio de Abogados de Ayacucho y el Frente de Abogados Progresistas de Arequipa han protestado. Este traslado arbitrario viola el derecho de defensa y las garantías judiciales.

LIBERTAD DE PRENSA

Aquí, lo más grave es la Ley de Desacato que amplía la concepción del "delito" y aumenta las penas cuando se expresa a través de órganos de prensa. Con este dispositivo se ha actuado ya en contra de Augusto Zimmermann, y en contra de Sinesio López. Aquí es nítido que hay un mecanismo de persecución política, aplicado por el vicepresidente de la república, senador Javier Alva Orlandini y los diputados del oficialismo bajo su mando. También el DL 46 "Antiterrorista", aunque todavía no se ha aplicado, establece penas contra los órganos de prensa que "alienten", etcétera, el "terrorismo". Su sola existencia ya es atentatoria.

DERECHOS DE PERSONAS

Tenemos preocupación por una alarmantemente creciente presencia de tortura en los mecanismos de interrogatorio. Se ha llegado hasta el asesinato de personas en las dependencias policiales. Veamos los ejemplos más notorios de lo que decimos:

—Marco Antonio Ayerbe, estudiante que fue muerto en una dependencia policial del Cusco a golpes.

—Georgina Gamboa, menor de edad, violada en la Comisaría de Vilcashuamán y que dio a luz a una criatura, producto de la violación.

—El joven Cox Beauzeville, que fue bárbaramente maltratado por la policía en Sicuani, en un proceso de interrogatorio. La propia Iglesia denunció el caso. Esto motivó un enfrentamiento del presidente de la república con la Iglesia, cuando, frente a las denuncias, el presidente dijo que "...la Iglesia podía dedicarse a canonizar terroristas si lo creía conveniente...".

—El campesino Manuel Pérez, de Andahuaylas, y Enrique Chate han sido maltratados, brutalmente torturados. Existe constancia médica. Hay denuncia nuestra ante el juez respectivo. La denuncia duerme en el Poder Judicial.

—La joven Antonia Auris Yáñez, en Ayacucho, fue tan bárbaramente golpeada que le rompieron los omóplatos en el interrogatorio. En los tobillos, al

igual que en las muñecas, le han dejado huellas de las sogas con las que se le colgó durante la tortura.

—La señora Catalina Ariánzen ha mostrado a "Caretas", y "Caretas" al país, unas llagas feroces en sus muñecas, producto de una forma disimulada de tortura al ajustarle sin piedad las marrocas o amarrarla con soguilla cortante.

—La joven Ana María Chunga, drogada y torturada en el penal de Chorrillos, a quien todavía no conseguimos que hospitalicen.

La relación de torturas y malos tratos abominables realizados en dependencias policiales es interminable. Y esto ha ocurrido cuando los detenidos estaban bajo custodia policial. Algo vergonzoso.

ASESINATOS

—El más escandaloso es el que se produjo contra los jóvenes Alcántara, Urbay y Wensjoe, la madrugada del tres de marzo de este año en el hospital de Ayacucho. Esto es de conocimiento público. A ellos los asesinaron elementos de la Guardia Republicana encabezados por el subteniente Rosemberg. Contra ellos se ha abierto proceso, pero, sesenta días después de ocurridos los hechos, no se ha producido la orden de detención de los asesinos.

—Asesinatos en operativos policiales se han dado muchos. Uno que conocemos bien es el de Raymundo Mitma Reyes, un joven muerto en el caserío de Mollebamba el 21 de enero de 1981 a las tres y pico de la madrugada por un grupo de sinchis. Este es un caso escandaloso. El parte policial dice que Mitma muere en la Plaza de Armas "cuando un grupo de campesinos atacó a la policía". Pero nosotros hemos constatado que las huellas de bala y de sangre están en el cuarto dormitorio de Mitma que está a más de doscientos metros de la Plaza de Armas, y en una ubicación en la que es imposible que balas de la plaza hayan llegado hasta allí. Los sinchis que asesinaron a Mitma son los mismos que hicieron la detención y posterior violación de Georgina Gamboa. Ninguno de ellos ha sido detenido pese a nuestras denuncias formales.

—Está la muerte de Raúl Delgado Narro, joven estudiante sanmarquino de 18 años muerto durante la represión policial al paro nacional de enero de 1981. Dispararon elementos de la Guardia Republicana.

—La dirigente campesina del Cusco Teófila Flores de Cutipa, de FARTAC, asesinada en un operativo policial de represión, donde se mostraron características selectivas.

—Hay el caso de un joven minero de un sindicato del centro que asesora Ricardo Díaz Chávez. No me acuerdo el nombre de la víctima. Casos hay innumerables. Es bárbara y salvaje la lista.

—Está el caso de José Fankén

Piedra, una muerte llena de misterio "...se tiró desde el segundo piso..." dicen. En verdad, un asesinato encubierto.

—Naturalmente, el caso más brutal es el de los siete muertos en la represión asesina de la policía contra la movilización campesina de la Federación de San Martín, en Tarapoto, hace unas semanas. Debiéramos consignar los nombres, para que el pueblo los recuerde.

—Como antecedente de la impunidad de la situación actual, debe recordarse el caso de Fernando Lozano, joven estudiante de la Universidad Católica, asesinado por la policía en la Sexta Comisaría. Gracias a la tenacidad de su abuelita se logró enjuiciar a los asesinos. Se logró una condena, leve por cierto, pero se logró. Pero los asesinatos fueron amnistiados por el gobierno militar de Francisco Morales Bermúdez. El gobierno actual ha premiado a dos de los asesinos colocándolos como miembros de la Guardia de Palacio.

—Otro ejemplo de impunidad fue el famoso caso de los ciudadanos argentinos secuestrados por personal militar en Miraflores, torturados en el Perú, entregados a la policía argentina, que hace aparecer muerta, en España, a la Sra. Gianotti, una de las secuestradas.

—La interferencia telefónica sigue, por supuesto. A pesar de la denuncia en la Cámara. La posición oficial es que se trata de una necesidad de "Seguridad Nacional", a pesar de que la Constitución lo prohíbe.

—Hay allanamientos de domicilios sin orden judicial y sin suspensión de garantías. Esto se manifiesta especialmente en zonas campesinas.

—En este país, aunque Elías haga frases, la vida de un preso no vale nada. Los matan o los dejan morir peor que si fueran perros. La cantidad de masacres que se han producido en los penales durante las gestiones de Osterling y de Elías es simplemente increíble. Yo calculo que durante este gobierno AP-PPC, en los penales han muerto por acción policial directa o indirecta no menos de 55 a 60 personas. En la famosa masacre de tiempos de Osterling, en El Sexto, murieron treintidós. En Lurigancho, aparte del caso lleno de maldad asesina contra el dominicano Carlos Sánchez, han muerto ocho a diez. En Huancavelica, en un solo intento de fuga, otras ocho. En el Callao ha sido muerto hace poco un profesor de Huaraz, de apellido Donato, que se negó al traslado ilegal al Frontón.

Este es el cuadro espantoso que presenta el país. Hay todavía otro aspecto, el de los derechos de los trabajadores: sindicalización y huelga y, por supuesto, el derecho al trabajo. Con este cuadro completo estamos viajando a Estados Unidos para presentar la verdad sobre el Perú frente a las mentiras del Departamento de Estado.

La ventana siniestra



Raymond Chandler

Miraflores, junto con San Isidro, es uno de los pocos lugares de Lima donde se sienten las cuatro estaciones: las flores se abren en primavera, las hojas caen en otoño, sopla un viento gélido en julio y el sol cae vertical en la época de canícula. Esto iba meditando Marlowe en su segundo otoño limeño mientras vagaba por las librerías mirafloresinas que muy lentamente iban despareciendo sus puertas, cuando pudo ver a Genaro Ledesma que con aire resignado hacía cola en el municipio de Miraflores. El rostro cansado del senador denotaba una mala noche después de una maratónica sesión en su Cámara, pero la bonhomía de abogado provinciano todavía se traslucía en esos grandes "ojos huevones", como diría Valle Inclán, serenos como laguna de las alturas.

Marlowe sabía con quién iba a hablar, sabía también que Ledesma, para bien de su alma, se mantenía alejado de los penosos dimes y diretes de la izquierda confundida, aunque lo juzgaba tan confundido como el que más, así que con suma ceremonia se acercó al senador y no quiso entrar de frente al tema y dijo como quien habla al aire: ¡Qué fastidio éste el de hacer cola! Ledesma asintió con la cabeza y continuó mirando las hojas que caían de los árboles; entonces Marlowe sacó de su gabán raído un ejemplar de *El Diario* y se puso a leer con sumo interés la página sindical, pero Ledesma no reaccionó: continuó mirando las hojas del otoño que caían de los árboles. Entonces Marlowe recurrió a un arma secreta: del bolsillo sacó una novela de Manuel Scorza y pudo observar como un ligero rastro de vanidad cruzaba los ojos del senador Ledesma, quien, sin embargo, se mantuvo callado, respetando su propia idiosincrasia provinciana.

Otras personas fueron llegando a la cola y Marlowe empezó a sentir agudamente el ridículo y se preguntó: ¿Qué hago aquí?, interrogante que inevitablemente lo había hecho perder muchas ocasiones porque era una especie de claustrofobia cuando se encontraba en lugares cerrados. Pero nada de esto estaba representado por Ledesma, hombre calmo y sereno como la mar de una rada. ¡Mala metáfora!, se dijo Marlowe, porque Ledesma es un hombre de las alturas.

Finalmente, Ledesma salió de su tranquilidad y volteó hacia Marlowe y dijo lentamente: Creo que nos conocemos, señor. Y Marlowe, hastiado de no dar en el clavo: No, senador, lo he visto alguna vez en televisión, pero nunca hemos conversado. Ledesma retrucó vivazmente: ¿Usted no es periodista? Sí, dijo Marlowe. ¿No quiere hacerme una entrevista? Estoy en mi día franco, respondió Marlowe con una sonrisa, y continuó, pero podemos hablar si usted lo tiene a bien. Sí, dijo Ledesma, estoy preocupado por los bajos haberes de la gente de este país, pero mi amigo Malpica me ha dicho que no me ocupe de asuntos económicos, así que en ese asunto estoy medio silencioso, pero, eso sí, hay una cosa que me he decidido a averiguar. ¡Dígame, senador!, siseó Marlowe. Es el asunto de Kuczynski. Tengo entre ceja y ceja que no es peruano, y él, en una declaración, ha dicho que ha nacido en Miraflores, así que yo he venido a buscar su partida de nacimiento. Y día a día me tienen con el "vuelva usted mañana" que no termina. Si sigue así la cosa voy a aprovechar un día que esté raleada la bancada de Acción Popular y pediré otra vez que él nos envíe la partida. ¡No tendrá escapatória el gringuito ése!

En el trayecto, los pasajeros miran grupos dispersos de niños corriendo detrás de una cometa, mujeres sentadas en las puertas de sus casas peinando largas cabelleras de sus hijas adormecidas por el sol calcinante de la tarde, lavanderas de ropas de colores, remendando telas que han pertenecido a todos los hijos de la familia, perros vagabundos olfateando montículos de basura, postes sin redes eléctricas, zanjas abiertas en la tierra como tajos profundos en peles nocturnas, humildes viviendas edificadas hace veinte años con caprichosas formas arquitectónicas que aún hoy recuerdan a sus actuales propietarios las noches oscuras de la invasión masiva.

En ese entonces nadie podía imaginar que era posible construir una vida colectiva en medio del arsenal, en las faldas de los cerros pelados donde sólo crecen arbustos que viven del aire, vegetales que desconocen la humedad de la tierra. Pero hoy, quienes recuerdan de aquellos años el paisaje desértico diluido en las primeras nieblas del alba, no pueden olvidar todavía las voces lejanas entre las sombras, los cuerpos calientes sobre las pieles de camero, las reuniones de las asambleas nocturnas, los gritos de las criaturas, las brasas encendidas del fogón, las manos callosas de los más diestros clavando presurosos las vigas maestras, los travesaños para ceñir las esteras agitadas por el viento que baja entre las lomas del desierto haciendo silbar a las piedras y a las plantas:

"A nosotros nos avisaron nuestros familiares. En mi pueblo vivíamos una situación difícil. Trabajábamos día y noche en las chacras y después de una sequía no hubo prácticamente qué comer. Mejor nos vamos lejos para conseguir trabajo, dijimos, donde nadie sepa de nuestras vidas..."

...Con mi esposo vinimos en tren desde Huancayo, con dos de nuestros hijos. Nos alojamos en Lima en la casa de un familiar, un día no más. Al segundo día estuvimos acá donde usted nos ve, en todo este polvo, en toda la tierra. Pura roca era, daba miedo venir en las noches. Los familiares sabían que aquí había invasión pero nosotros llegamos tarde. Había sitios por abajo pero nos dijeron que no, que ya estaban reservados. Por eso tuvimos que buscar lote aquí arriba. Todo era roca no más, piedra pura. No había caminos, nada. Había que botar día y noche la piedra, planificar.

Aquí teníamos la chocita, aquí donde está el vecino. Pero mientras estábamos en Lima nos invadieron y botaron la choza. Al regresar ya estaban otras personas ocupando nuestro lote. Entonces hemos tenido que venir a este sitio donde estamos viviendo por más de veinte años..."

PRIMERA VERSION DEL AGUA

A las tres de la tarde descien-



COMAS, LA TIERRA DE LA SED Y LA MUERTE

Rodolfo Pereira

Los destartados ómnibus del servicio urbano aguardan, como viejos animales exhaustos, en una de las calles adyacentes a la avenida Túpac Amaru y poco a poco, conforme van llegando sus ocupantes ocasionales, encienden los motores cansados de rugir y, más tarde, inician el ascenso hacia los barrios altos de Comas evitando pendientes pronunciadas, sin alejarse de las huellas del camino transitado por la costumbre, dejando pasajeros en cada esquina hasta llegar, media hora después, a las últimas calles de la cima más alta del cerro.

de por la quebrada del cementerio un viento arenoso, una polvareda gris que lame el suelo reseco de las calles y golpea con su rumor de tierra en el aire las esteras y las calaminas, ingresa a las habitaciones —algunas de ellas desoladas— a través de los múltiples resquicios de las construcciones precarias y remueve papeles y plásticos, amarillentas fotografías de periódicos, inútiles calendarios de otros tiempos, dejando en las superficies que encuentra las huellas polvorientas de su presencia ruidosa.

Desde la explanada conformada por el vértice de las últimas manzanas del vecindario puede contemplarse al pie de la colina y cercado por los cerros vecinos, un conglomerado de casas y avenidas que se articula con una de las arterias del extremo norte de la capital: Lima es un lagarto dormido cuyo vientre

rugoso y maloliente todos conocen y la recorren de vez en cuando como una ciudad ajena e indiferente, para muchos plasmación de ensueños distorsionados por los medios de comunicación, objeto de inalcanzables deseos y, generalmente, fuente de muy pocos trabajos, siempre mal remunerados.

En el ángulo opuesto a la visión de una ciudad desteñida por la bruma permanente de sus alrededores, se alza el camino pedregoso hacia el cementerio, las cumbres empinadas de la colina en cuyas faldas más de sesenta mil personas padecen los rigores de la geografía y la ausencia total de los servicios públicos más elementales: el agua, por ejemplo. En aquel sector de Comas denominado *La Balanza* todos los pobladores están obligados a proveerse de agua una vez a la semana mediante camiones sistema que abastecen irregularmente a la

población, imponiendo el pago de doscientos soles por cilindro.

"Acá el agua es muy escasa. Cuando uno la necesita, hay que ir hasta el sitio donde ellos la sacan. Hay que rogarles, suplicarles. Ellos ni tienen precio fijo. Nosotros consumimos dos cilindros diarios de agua. Han habido épocas que hemos pagado dos mil trescientos soles semanales y como uno necesita el agua tiene que pagarles llamada. ¿Cómo pueden cobrar tanto?, me pregunto. Usted sabe que el agua es necesaria para todo, sobre todo teniendo ocho criaturas que parecen patos. En las mañanas cuando los chicos se levantan me piden el agua para asearse, después les gusta bañarse aunque con poquita agua pero ahí están metidos..."

...Diecisiete años viviendo aquí y todo este tiempo sufriendo, no tenemos ni luz ni agua. Es un problema desesperante, sobre todo en verano. Dicen que más

arriba, por el cerro, han habido niños que se han muerto por falta de agua, se meten a ese pozo que es el reservorio a bañarse y muchos nos han dicho que allí pueden contraer enfermedades..."

A lo lejos, casi bordeando la cima de la colina, un grupo compacto, de quince o más personas, avanza lentamente como si arrastrara una procesión penosa, como si no quisiera llegar hasta el lugar al cual se acerca. *Ya ve usted, me diría más tarde el sepulturero, aquí son niños, sobre todo, los que se mueren. Lo que usted ha visto hace un rato por el cerro era el cortejo que viene a enterrar a una de las criaturas. Hoy se mueren más los niños que los viejos, ¿no lo sabía?*

SEÑOR MINISTRO DE SALUD: ¿QUE HACER?

No lo sabíamos, don Virgilio. Hombre de gestos apacibles, rostro cetrino visitado por las arrugas de la vejez temprana, lleva en la cabeza un sombrero campesino de paja maltratado por el sol y se desempeña, cuando las circunstancias lo demandan, como sepulturero del cementerio de Comas. Por ello, usted tiene derecho a la furia y también a la palabra: *últimamente, de cada diez personas que mueren por aquí, más de la mitad son niños menores de cinco años, nos cuenta. Hoy día, por ejemplo, se entierran dos, aquí están sus boletas de la municipalidad. Mire usted: una se llama Angélica Ledesma de tres meses; y la otra criatura es Giovanna Vera Vilchez, de cuatro meses de nacida. Todos los días es lo mismo. Nuestra niñez se está muriendo.*

Virgilio Lazo una época estuvo a punto de morir. Trabajando día y noche en preparar el terreno que semanas antes habían escogido —en las inmediaciones de la quebrada porque ya no quedaban lotes desocupados en la parte baja de la invasión—, sufrió una fuerte afección al hígado. *Todo esto era roca pura, piedra no más, recuerda su esposa, Paulina Zanabria, con quien tuvo cinco hijos, dos de los cuales murieron en los años iniciales de la invasión por falta de atención médica oportuna. La posta médica quedaba lejísimos, había que cruzar los cerros y muchas veces los hijos de los pobladores se morían en los brazos de sus padres, a la mitad del camino. Apurando el paso nos íbamos, tropezando con las piedras en la oscuridad, con nuestro hijo bien abrigado entre los brazos.*

Paulina y Virgilio llegaron a Lima en tren desde Huancayo, un viaje que duró más de ocho horas. Recuerdan el tumulto apretado de los cuerpos colmando el vagón de segunda y a través de la ventana contemplaban por última vez los cam-

¿SISTEMA? ¿CUAL SISTEMA?

Juan Gargurevich

Hace ya varios años, el uruguayo Daniel Waksman escribió "... las Malvinas constituyen un factor de ineludible consideración en cualquier planteo estratégico vinculado al Atlántico Sur (...). Este archipiélago posee, según las más recientes investigaciones, grandes reservas petrolíferas y revista además un considerable valor para la industria pesquera. Pero, desde el punto de vista estratégico, las islas resultan muy importantes por controlar los accesos desde el Pacífico (Drake-Magallanes) y el pasaje más oriental hacia el Océano Indico, entre las islas Kerguelen-Crozet y la Antártida...".



La importancia estratégica de las islas Malvinas fue calibrada desde ya hace muchos años por los técnicos de la guerra de los países que tienen la capacidad de trasladar su maquinaria bélica, y sus intereses a grandes distancias, lejanas de sus metrópolis.

La visión de los países afectados es distinta, como lo demuestra el fiero nacionalismo con que Argentina enfrenta, desigualmente, a las maravillas de la informática militar.

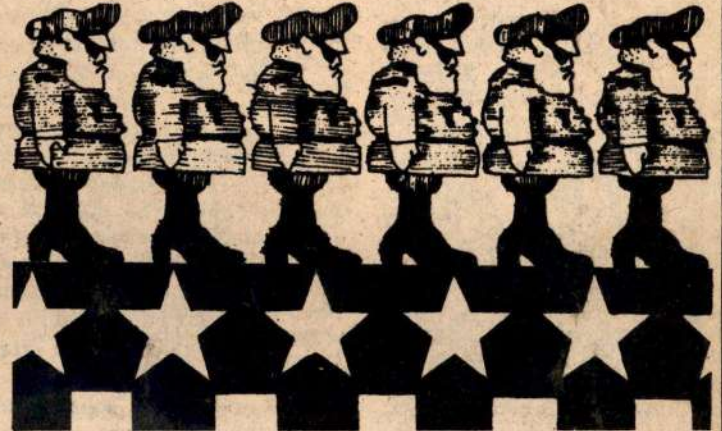
En términos estrictamente militares, era obvio, a mitad de semana, que la ventaja de Gran Bretaña era ya muy grande. Si las batallas navales se miden por el tonelaje hundido al enemigo, los argentinos están perdiendo largamente.

Sin embargo, la atención latinoamericana, en los últimos días, estuvo puesta en los movimientos norteamericanos luego de una primera explosión de indignación por su apoyo público a Gran Bretaña. Resultó aleccionador contemplar la condena unánime a la política exterior de los Estados Unidos... y la decepción de algunos sectores francamente amnésicos que plantearon que "el sistema interamericano se debilitaba", como si este "sistema" hubiera existido realmente.

Lo que ha pasado simplemente es que los gobernantes norteamericanos anteriores a Reagan fueron más elegantes en el manejo de sus relaciones con su "patio trasero"; y tampoco nunca había estado encaramado en la Secretaría de Estado un gorila del calibre de Alexander Haig.

Gracias a pacientes gestiones y no pocas presiones, los Estados Unidos tejieron una red impresionante de "intercambio" militar y político en la que desempeñaron el rol de socios mayoritarios, con capacidad absoluta de decisión. Es así como logró configurarse la siguiente telaraña:

- OEA, sostenida por los Estados Unidos prácticamente (paga el 66 por ciento del presupuesto);
- Comité Consultivo de Defensa (de la OEA);
- Junta Interamericana de Defensa (con directores del Pentágono);
- Colegio Interamericano de Defensa (absolutamente depen-



diente del Pentágono igualmente);

—Comisión Especial de Consulta sobre Seguridad (organismo de la OEA, promovido por los EE.UU para vigilar la "subversión");

—Conferencias de ejércitos americanos (citas regulares presididas por los norteamericanos);

—Conferencias especializadas (Inteligencia, Comunicaciones, etc.);

—Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), actualmente de capa caída, pero activo en Honduras, Guatemala y El Salvador;

—Pactos de ayuda militar (que ahora se denominan "Programas de Educación y Entrenamiento Militar Internacional");

—Maniobras conjuntas (terrestres y navales destacándose entre éstas las llamadas UNITAS).

Toda esta trama, asistida por eficaces campañas propagandísticas orquestadas desde la USICA (antigua USIS) y recogidas por los dóciles medios de información latinoamericanos, construyeron una imagen de "amistad" que el atrabiliario Alexander Haig ha destruido de un plumazo.

Pero aquella "amistad" tenía otra historia, la referida a la utilización de los "socios" latinoamericanos en acciones de interés inmediato para el imperialismo. Fue así como América Latina se vio envuelta en la guerra de Corea, el bloqueo a Cuba, la invasión a Santo Domingo. Se logró el silencio cómplice para derrocar a Jacobo Arbenz, a Goulart, a Salvador Allende. En cada una de esas acciones los Estados Unidos manejaron todos aquellos niveles de decisión citados

convenciendo, acallando, presionando, comprando, agrediendo, amenazando. Sólo así se explica la sumisión del subcontinente a la política militar estadounidense. Además, por supuesto, de otras instancias de presión y dependencia (y no poca alienación).

Cuando se invocó el ejercicio del famoso Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), era evidente que los Estados Unidos no consentirían que el pedido prosperara. El TIAR fue creado en 1947, en plena guerra fría, para hacer frente a la "amenaza comunista" y no para defender a los latinoamericanos de "otro tipo" de agresión.

Así entonces, puesto al desnudo el carácter real de todo este "sistema" de "mutua defensa", sólo queda a los países latinoamericanos la soledad o la unidad.

En medio de estas reflexiones que se suman a los kilómetros de comentarios producidos por análisis y expertos sobre la guerra por las islas Malvinas, debemos evocar con tristeza e indignación, a los soldados y marinos argentinos que yacen en el fondo del mar, ultimados por la desproporción.

Recordemos, para terminar, lo que dijo una vez nada menos que "Ike" Eisenhower: "Cada fusil que se fabrica, cada buque de guerra que se lanza al agua, cada proyectil que se dispara, significa solamente una cosa: un robo que se hace a todos aquellos que pasan hambre y no disponen de alimentos, a todos los que tienen frío... Este mundo en armas no sólo gasta dinero. Está gastando el sudor de sus obreros, el genio de sus científicos y las esperanzas de sus niños...".

ados de trigo huyen- sus ojos, el aroma de hijos, los pedazos de las retamas r. Los dos pasajeros cre- que en ese viaje dejaban para siempre las sequías anuas y las terribles épocas hambre. Mi marido casi se iere, le digo. Ya no podía acer fuerza ni comer, nada. El hombre iba secándose, ya no podía trabajar. Con el favor de Dios un amigo conocía un curandero que sacaba los males de la gente. Yo tenía listas mis papeles para que me operen en un hospital, interviene don Virgilio, pero no tenemos plata para la operación. Apenas comía un poquitito lo arrojaba, le digo. Mi esposo no consentía en el estómago nada. Yo lo que hacía era llorar. Me regreso a mi tierra, me decía. Cómo te vas a regresar para quedarme solita? No llore, señora, me dijo el amigo. Yo voy a llevar a su esposo a un curandero que conozco en Vitarte. Con un huevo de gallina, me acuerdo, limpiaron todo su cuerpo, el curandero sobaba y sobaba la parte que le dolía, le hacía masajes al estómago y después le fajaba. A los ocho días el hombre reaccionó, parece mentira le digo, pero un mes después, totalmente recuperado, se fue a buscar trabajo y luego estaba saliendo para la montaña como ayudante de chofer. Por eso yo no tengo fe en los doctores. Yo no conozco doctor.

—Ese es el entierro que usted vio hace un rato por el cerro— interrumpió don Virgilio, señalando una de las esquinas del barrio.

Un cortejo familiar silencioso avanza lentamente hacia la quebrada que conduce al cementerio. Envueltos en una nube de polvo silencian a su paso ladridos lejanos, con su presencia paralizan por un momento el juego despreocupado de los niños en las laderas de la colina, algunas puertas se abren, hay rostros que se santiguan. Uno de los acompañantes lleva sobre sus hombros un féretro pequeño, pintado de blanco. Los otros integrantes del cortejo, en su mayoría niños, llevan en sus manos coronas de flores silvestres y una cruz de madera. Al llegar hasta la casa del guardián resuelven trámites rápidamente y avanzan sin apresurarse hasta el lugar donde el viejo Lucas, con sus ochenta años y rezador de oficio, entonces tristes letanías con su boca desdentada mientras que, con una margarita marchita, esparce sobre la superficie pulida de los ataúdes pequeñas gotas de agua bendita que desaparecerán más tarde en la tierra sedienta. Muñó deshidratada, nos dice su padre. El cielo es intensamente amarillo en ese momento y el sol, detrás de la bruma, incendiaba tristemente la tarde.

EL DIA DEL DILUVIO UNIVERSAL

"A eso de la medianoche escuché un estruendo como de ra-



Acaban de informarme que voy a hablar sobre mis cuentos. Ustedes quizás los conozcan mejor que yo, ya que yo los he escrito una vez y he tratado de olvidarlos, para no desanimarme he pasado a otros; en cambio, tal vez alguno de ustedes haya leído algún cuento mío, digamos, un par de veces, cosa que no me ha ocurrido a mí. Pero creo que podemos hablar sobre mis cuentos, si les parece que merecen atención. Voy a tratar de recordar alguno y luego me gustaría conversar con ustedes que, posiblemente, o sin posiblemente, sin adverbio, pueden enseñarme muchas cosas, ya que no creo, contrariamente a la teoría de Edgard Allan Poe, que el arte, la operación de escribir, sea una operación intelectual. Yo creo que es mejor que el escritor intervenga lo menos posible en su obra. Esto puede parecer asombroso; sin embargo, no lo es, en todo caso se trata, curiosamente, de la doctrina clásica. Lo vemos en la primera línea —yo no sé griego— de *La Iliada* de Homero, que leemos en la versión tan censurada de Hermsilla: "Canta, Musa, la cólera de Aquiles". Es decir, Homero o los griegos que llamamos Homero sabían que el poeta no es el cantor, que el poeta (el prosista, da lo mismo) es simplemente el amanuense de algo que ignora y que en su mitología se llamaba la Musa. En cambio, los hebreos prefirieron hablar del espíritu, y nuestra psicología contemporánea, que no adolece de excesiva belleza, de la subconciencia, el inconsciente colectivo, o algo así. Pero, en fin, lo importante es el hecho de que el escritor es un amanuense, él recibe algo y trata de comunicarlo, lo que recibe no son exactamente ciertas palabras en un cierto orden, como querían los hebreos, que pensaban que cada sílaba del texto había sido prefijada. No, nosotros creemos en algo mucho más vago que eso, pero, en cualquier caso, en recibir algo.

"EL ZAHIR"

Voy a tratar entonces de recordar un cuento mío. Estaba dudando mientras me traían y me acordé de un cuento que no sé si ustedes han leído; se llama *El Zahir*. Voy a recordar cómo llegué yo a la concepción de ese cuento. Uso la palabra "cuento" entre comillas, ya que no sé si lo es o qué es, pero, en fin, el tema de los géneros es lo de menos. Croce creía que no hay géneros; yo creo que sí, que los hay en el sentido de que hay una expectativa en el lector. Si una persona lee un cuento, lo lee de un modo distinto de su modo de leer cuando busca un artículo en una enciclopedia o cuando lee una novela, o cuando lee un poema. Los textos pueden no ser distintos pero cambian según el lector, según la expectativa. Quien lee un cuento sabe o espera leer algo que lo distraiga de su vida cotidiana, que lo haga entrar en un mundo, no diré

ASI ESCRIBO MIS CUENTOS

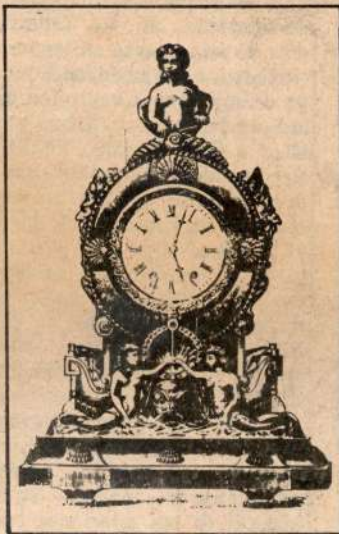
Jorge Luis Borges

Una casa de una planta, no demasiado lejos de ese viejo y soñado Palermo de cuchilleros y almacenes rosados. Unas diez o quince personas esperan poder ver, oír a Borges. Saben, sabemos que él suele prestarse amablemente a este tipo de encuentros aun si hay cierta impaciencia, una comprensible expectación: el gran fabulador hablará de sus cuentos. Su participación en una informal reunión de lo que en Buenos Aires se llama "Taller literario", había sido concertada previamente, con absoluta sencillez, mientras Borges desayunaba: "Entonces paso a recogerlo a las siete, Borges". "Muy bien, a las siete". No hace falta seguir deteniéndose en esa humildad: "No hay ninguna razón para que un hombre sea famoso", dirá esa misma tarde al referirse a *Utopía de un hombre que está cansado*, según él, su propia utopía. Pero quizá sí valga la pena resaltar esa incuestionable forma de ser de Borges: el ser como se piensa, lo cual nos sumerge en lo mágico de su presencia, y nos induce a creer que estamos delante de uno de sus personajes o, en cualquier caso, a la duda. "Yo vivo, yo me dejo vivir, para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica (. . .) No sé cuál de los dos escribe estas páginas". Quizás no importe cuál; quizás frente a una personalidad como la suya sólo sea posible penetrar fantásticamente en su inagotable universo de repeticiones, de espejos, de literaturas. Fuimos fortuitos invitados y hemos creído que esta charla-conferencia podía ser un nuevo acercamiento a su figura, pero tal vez sea más acertado pensar, como lo hace su biógrafo Marcos R. Barnatán que Borges es uno de esos casos de escritor gigante ante el que toda aproximación resulta insuficiente". Con bastante puntualidad, alrededor de las siete y media, Borges atraviesa la salita, se instala detrás de una pequeña mesa de madera, saluda, pide agua, bromea acerca del tamaño del vaso y comienza. . .

fantástico —muy ambiciosa es la palabra— pero sí ligeramente distinto del mundo de las experiencias comunes.

Ahora llego a *El Zahir* y, ya que estamos entre amigos, voy a contarles cómo se me ocurrió ese cuento. No recuerdo la fecha en la que escribí ese cuento, sé que yo era director de la Biblioteca Nacional, que está situada en el Sur de Buenos Aires, cerca de la iglesia de La Concepción; conozco bien ese barrio. Mi punto de partida fue una palabra, una palabra que usamos casi todos los días sin damos cuenta de lo misterioso que hay en ella (salvo que todas las palabras son misteriosas): pensé en la palabra *involudable*, *unforgeable* en inglés. Me detuve, no sé por qué, ya que había oído esa palabra miles de veces, casi no pasa un día en que no la oiga; pensé: qué raro sería si hubiera algo que realmente no pudiéramos olvidar. Qué raro sería si hubiera, en lo que llamamos realidad, una cosa, un objeto —¿por qué no— que fuera realmente involudable.

Ese fue mi punto de partida, bastante abstracto y pobre; pensar en el posible sentido de esa palabra oída, leída, literalmente involudable, *unforgeable*, *unvergesslich*, *inaviable*. Es una consideración bastante pobre, como ustedes han visto. En seguida pensé que si hay algo involudable, ese algo debe ser común, ya que si tuviéramos una quimera, por ejemplo, un monstruo con tres cabezas (una cabeza creo que de cabra, otra de serpiente, otra creo que de



perro, no estoy seguro), lo recordáramos ciertamente. De modo que no habría ninguna gracia en un cuento con un minotauro, con una quimera, con un unicomio involudables; no, tenía que ser algo muy común. Al pensar en ese algo común pensé, creo que inmediatamente, en una moneda, ya que se acuñan miles y miles de monedas todas exactamente iguales. Todas con la efigie de la libertad, o con un escudo o con ciertas palabras convencionales. Qué raro sería si hubiera una moneda, una moneda perdida entre esos millones de monedas, que fuera involudable. Y pensé en una moneda que ahora ha desaparecido, una moneda de veinte centavos, una moneda igual a las otras, igual a la moneda de cinco o a la de diez, un poco más grande; qué raro si entre los millones, literalmente, de

monedas acuñadas por el Estado, hubiera una que fuera involudable. De ahí surgió la idea: una involudable moneda de veinte centavos. No sé si existen aún, si los numismáticos las coleccionan, si tienen algún valor, pero, en fin, no pensé en eso en aquel tiempo. Pensé en una moneda que para los fines de mi cuento tenía que ser involudable; es decir: una persona que la viera no podría pensar en otra cosa.

Luego me encontré ante la segunda o tercera dificultad. . . he perdido la cuenta. ¿Por qué esa moneda iba a ser involudable? El lector no acepta la idea, yo tenía que preparar la involudabilidad de mi moneda y para eso convenía suponer un estado emocional en quien la ve, había que insinuar la locura, ya que el tema de mi cuento es un tema que se parece a la locura o a la obsesión. Entonces pensé, como pensó Edgar Allan Poe cuando escribió su justamente famoso poema *El cuervo*, en la muerte de una mujer hermosa. Poe se preguntó a quién podía impresionar la muerte de esa mujer, y dedujo que tenía que impresionarle a alguien que estuviese enamorado de ella. De ahí llegué a la idea de una mujer, de quien yo estoy enamorado, que muere, y yo estoy desesperado.

UNA MUJER POCO MEMORABLE

En ese punto hubiera sido fácil, quizás demasiado fácil, que esa mujer fuera como la perdida Leonor de Poe. Pero no, decidí mostrar a esa mujer de

un modo satírico, amor de quien no valía una moneda de veinte centavos; un poco ridículo; todos los días res lo son para quienes desde afuera.

Entonces, en lugar de la belleza del *love spleen* la convertí en una mujer bastante trivial, un poco ridícula, venida a menos, tampoco demasiado linda. Imaginé esa situación que se da muchas veces un hombre enamorado de una mujer, que sabe, por un lado, que no puede vivir sin ella y, al mismo tiempo, sabe que esa mujer no es especialmente memorable, digamos, para su madre, para sus primas, para la mucama, para la costurera, para las amigas; sin embargo, para él, esa persona es única.

Eso me lleva a otra idea, la idea de que quizás toda persona sea única, y que nosotros no veamos lo único de esa persona que habla en favor de ella. Yo he pensado alguna vez que esto se da en todo, si no fijémonos que en la Naturaleza, o en Dios (*Deus sive Natura*, decía Spinoza) lo importante es la cantidad y no la calidad. Por qué no suponer, entonces, que hay algo, no sólo en cada ser humano sino en cada hoja, en cada hormiga, único, que por eso Dios, o la Naturaleza, crea millones de hormigas; aunque decir millones de hormigas es falso, no hay millones de hormigas, hay millones de seres muy diferentes, pero la diferencia es tan sutil que nosotros los vemos como iguales.

Entonces, ¿qué es estar enamorado? Estar enamorado es percibir lo único que hay en cada persona, eso único que no puede comunicarse salvo por medio de hipérbolos o de metáforas. Entonces, por qué no suponer que esa mujer, un poco ridícula para todos, poco ridícula para quien está enamorado de ella, esa mujer muere. Y luego tenemos el velorio. Yo elegí el lugar del velorio, elegí la esquina, pensé en la iglesia de La Concepción, una iglesia no demasiado famosa ni demasiado patética, y luego al hombre que después del velorio va a tomar un guindado a un almacén. Paga, en el cambio le dan una moneda y él distingue en seguida que hay algo en ella —hice que fuera rayada para distinguirla de las otras. El ve la moneda, está muy emocionado por la muerte de la mujer, pero al verla ya empieza a olvidarse de ella, empieza a pensar en la moneda. Ya tenemos el objeto mágico para el cuento. Luego vienen los subterfugios del narrador para librarse de esa que él sabe que es una obsesión. Hay diversos subterfugios: uno de ellos es perder la moneda. La lleva, entonces, a otro almacén que queda un poco lejos. La entrega en el cambio, trata de no fijarse en qué esquina está ese almacén, pero eso no sirve para nada porque él sigue pensando en la moneda.

Luego llega a extremos un poco absurdos. Por ejemplo, compra una libra esterlina con San

al dragón, la examina en una pila, trata de pensar en cómo olvidarse de la moneda de veinte centavos ya perdida siempre, pero no logra. Hacia el final del cuento el hombre va enloqueciendo pero piensa que esa misma obsesión puede salvarlo. Es decir, habrá un momento en el cual ya el universo habrá desaparecido, el universo será esa moneda de veinte centavos. Entonces él —aquí produce un pequeño efecto literario— él, Borges, estará loco, no sabrá que es Borges. Ya no será otra cosa que el espectador de esa perdida moneda inolvidable. Y concluí con esta frase debidamente literaria, es decir, falsa: "Quizás detrás de la moneda esté Dios". Es decir, si uno ve una sola cosa, esa cosa única es absoluta. Hay otros episodios que he olvidado, quizás alguno de ustedes los recuerde. Al final, él no puede dormir, sueña con la moneda, no puede leer, la moneda se interpone entre el texto y él, casi no puede hablar sino de un modo mecánico, porque realmente está pensando en la moneda, así concluye el cuento.

'EL LIBRO DE ARENA'

Bien, ese cuento pertenece a una serie de cuentos, en la que hay objetos mágicos que parecen preciosos al principio y luego son maldiciones, sucede que están cargados de horror. Recuerdo otro cuento que esencialmente es el mismo y que está en mi mejor libro, si es que yo puedo hablar de mejores libros, *El libro de arena*. Ya el título es mejor que *El Zahir*, creo que *Zahir* quiere decir algo así como maravilloso, excepcional. En este caso, pensé antes que nada en el título: *El libro de arena*, un libro imposible, ya que no puede haber libros de arena, se disgregarían. Lo llamé libro de arena porque consta de un número infinito de páginas. El libro tiene el número de la arena, o más que el presumible número de la arena. Un hombre adquiere ese libro y, como tiene un número infinito de páginas, no puede abrirse dos veces en la misma. Este libro podría haber sido un gran libro, de aspecto ilustre; pero la misma idea que me llevó a una moneda de veinte centavos en el primer cuento, me condujo a un libro mal impreso, con torpes ilustraciones y escrito en un idioma desconocido. Necesitaba eso para el prestigio del libro, y lo llamé *Holy Writ* —escritura sagrada—, la escritura sagrada de una religión desconocida. El hombre lo adquiere, piensa que tiene un libro único, pero luego advierte lo terrible de un libro sin primera página (ya que si hubiera una primera página habría una última). En cualquier parte en la que él abra el libro, habrá siempre algunas páginas entre aquella en la que él abre y la tapa. El libro no tiene nada de particular, pero acaba por infundirle horror y él opta por perderlo y lo hace en la Bi-

blioteca Nacional. Elegí ese lugar en especial porque conozco bien la biblioteca.

Así, tenemos el mismo argumento: un objeto mágico que realmente encierra horror.

Pero antes yo había escrito otro cuento titulado *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*. *Tlön*, no se sabe a qué idioma corresponde. Posiblemente a una lengua germánica. *Uqbar* sugiere algo arábigo, algo asiático. Y luego dos palabras claramente latinas: *Orbis Tertius*, mundo tercero. La idea era distinta, la idea es la de un libro que modifique el mundo.

Yo he sido siempre lector de enciclopedias, creo que es uno de los géneros literarios que prefiero porque de algún modo ofrece todo de manera sorprendente. Recuerdo que solía concurrir a la Biblioteca Nacional con mi padre; yo era demasiado tímido para pedir un libro, entonces sacaba un volumen de los anaqueles, lo abría y leía. Encontré una vieja edición de la Enciclopedia Británica, una edición muy superior a las actuales ya que estaba concebida como libro de lectura y no de consulta,

era una serie de largas monografías. Recuerdo una noche especialmente afortunada en la que busqué el volumen que corresponde a la D-L y leí un artículo sobre los druidas, antiguos sacerdotes de los celtas, que creían —según César— en la transmigración (puede haber un error de parte de César). Leí otro artículo sobre los drusos del Asia Menor, que también creen en la transmigración. Luego pensé en un rasgo no indigno de Kafka: Dios sabe que esos drusos son muy pocos, que los asedian sus vecinos, pero al mismo tiempo creen que hay una vasta población de drusos en la China y creen, como los druidas, en la transmigración. Eso lo encontré en aquella edición, creo que del año 1910, y luego en la de 1911 no encontré ese párrafo, que posiblemente soñe; aunque creo recordar aún la frase *chinese druses* —drusos chinos— y un artículo sobre Dryden, que habla de toda la triste variedad del infierno, sobre el cual ha escrito un excelente libro el poeta Eliot; eso me fue dado en una noche.

Y como siempre he sido lec-

tor de enciclopedias, reflexioné —esa reflexión es trivial también, pero no importa, para mí fue inspiradora— que las enciclopedias que yo había leído se refieren a nuestro planeta, a los otros, a los diversos idiomas, a sus diversas literaturas, a las diversas filosofías, a los diversos hechos que configuran lo que se llama el mundo físico. ¿Por qué no suponer una enciclopedia de un mundo imaginario?

UNA ENCICLOPEDIA IMAGINARIA

Esa enciclopedia tendría el rigor que no tiene lo que llamamos realidad. Dijo Chesterton que es natural que lo real sea más extraño que lo imaginado, ya que lo imaginado procede de nosotros, mientras que lo real procede de una imaginación infinita, la de Dios. Bueno, vamos a suponer la enciclopedia de un mundo imaginario. Ese mundo imaginario, su historia, sus matemáticas, sus religiones, las herejías de esas religiones, sus lenguas, las gramáticas y filosofías de esas lenguas, todo, todo eso va a ser más ordenado, es decir, más aceptable para la imaginación que el mundo real en el que estamos tan perdidos, del que podemos pensar que es un laberinto, un caos. Podemos imaginar, entonces, la enciclopedia de ese mundo, o esos tres mundos que se llaman, en tres etapas sucesivas, *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*. No sé cuántos ejemplares eran, digamos treinta ejemplares de ese volumen que, leído y releído, acaba por suplantarse la realidad; ya que la historia real que narra es más aceptable que la historia real que no entendemos, su filosofía corresponde a la filosofía que podemos admitir fácilmente y comprender: el idealismo de Hume, de los hindúes, de Schopenhauer, de Berkeley, de Spinoza. Supongamos que esa enciclopedia funde el mundo cotidiano y lo reemplaza. Entonces, una vez escrito el cuento, aquella misma idea de un objeto mágico que modifica la realidad lleva a una especie de locura; una vez escrito el cuento pensé: "¿qué es lo que realmente ha ocurrido?". Ya que, ¿qué sería del mundo actual sin los diversos libros sagrados, sin los diversos libros de filosofía.

Ese fue uno de los primeros cuentos que escribí. Ustedes observarán que esos tres cuentos de apariencia tan distinta, *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius, El Zahir* y *El libro de arena*, son esencialmente el mismo: un objeto mágico intercalado en lo que se llama mundo real. Quizás piensen que yo haya elegido mal, quizás haya otros que les interesen más. Veamos por lo tanto otro cuento: *Utopía de un hombre que está cansado*. Esa utopía de un hombre que está cansado es realmente mi utopía. Creo que adolecemos de muchos errores: uno de ellos es la fama. No hay ninguna razón para que un hombre sea famoso. Para ese cuento yo imagino una longevidad muy superior a la actual. Bemard

Shaw creía que convendría vivir 300 años para llegar a ser adulto. Quizás la cifra sea escasa: no recuerdo cuál he fijado en ese cuento: lo escribí hace muchos años. Supongo primero un mundo que no está parcelado en naciones como ahora, un mundo que haya llegado a un idioma común. Vacilé entre el esperanto u otro idioma neutral y luego pensé en el latín. Todos sentimos la nostalgia del latín, las pérdidas declinaciones, la brevedad del latín. Me acuerdo de una frase muy linda de Browning que habla de ello: "*Latin, marble's language*" —latín, idioma del mármol. Lo que se dice en latín parece, efectivamente, grabado en el mármol de un modo bastante lapidario. Pensé en un hombre que vive mucho tiempo, que llega a saber todo lo que quiere saber, que ha descubierto su especialidad y se dedica a ella, que sabe que los hombres y mujeres en su vida pueden ser innumerables, pero se retira a la soledad. Se dedica a su arte, que puede ser la ciencia o cualquiera de las artes actuales. En el cuento se trata de un pintor. El vive solitariamente, pinta, sabe que es absurdo dejar una obra de arte a la realidad, ya que no hay ninguna razón para que cada uno no sea su propio Velázquez, su propio Schopenhauer. Entonces llega un momento en el que decide destruir todo lo que ha hecho. El no tiene nombre: los nombres sirven para distinguir a unos hombres de otros, pero él vive solo. Llega un momento en que cree que es conveniente morir. Se dirige a un pequeño establecimiento donde se administra el suicidio y quema toda su obra. No hay razón para que el pasado nos abruma, ya que cada uno puede y debe bastarse. Para que ese cuento fuese contado hacía falta una persona del presente; esa persona es el narrador. El hombre aquél le regala uno de sus cuadros al narrador, quien regresa al tiempo actual (creo que es contemporáneo nuestro). Aquí recordé dos hermosas fantasías, una de Wells y otra de Coleridge. La de Wells está en el cuento titulado *The Time Machine* —la máquina del tiempo—, donde el narrador viaja a un porvenir muy remoto, y de ese porvenir trae una flor, una flor marchita; al regresar él esa flor no ha florecido aún. La otra es una frase, una sentencia perdida de Coleridge que está en sus cuadernos, que no se publicaron nunca hasta después de su muerte, y dice simplemente: "Si alguien atravesara el paraíso y le dieran como prueba de su pasaje por el paraíso una flor y se despertara con esa flor en la mano, entonces, ¿qué?". Eso es todo, yo concluí de ese modo: el hombre vuelve al presente y trae consigo un cuadro del porvenir, un cuadro que no ha sido pintado aún. Ese cuento es un cuento triste, como lo indica su título: *Utopía de un hombre que está cansado*. (Introducción y transcripción de Américo Cristóbal).





Es clásico que, cuando comienzan su formación religiosa, los niños se queden con la duda eterna el día que preguntan a su mentor de catecismo: "¿Y quién hizo a Dios?". Vamos, que la educación no es nunca perfecta, ni los profesores lo saben todo. En mi infancia, nos quedábamos, al estudiar la historia patria —en ese entonces era una larga sucesión de fechas y nombres aderezados con abundante retórica, vicio que se mantiene en muchos libros del mundo— con el vacío de una respuesta que nunca llegaba: "¿Por qué nunca volvió Artigas del Paraguay?"

ARTIGAS

CRONICA DE UN PRIMER SUEÑO

Amalia Sánchez

Las provincias contra la metrópolis, el campo contra la ciudad, la opción popular frente a la oligarquía. Tal es el contenido de la lucha que José Artigas desarrolló entre 1811 y 1820 en el sur del continente, en lo que aún se llamaba Las Provincias Unidas del Río de la Plata, lucha que adquirió formulaciones enormemente avanzadas en una América en gestación que, derrotado Artigas, no supo o no pudo evitar la fragmentación y el sometimiento.

político, la oligarquía; su táctica militar, la académica; sus procedimientos, la intriga y la prepotencia... dice de Artigas: "El feroz Artigas fue el primero que entre nosotros conoció el partido que se podía sacar de la bruta imbecilidad de las clases bajas, haciéndoles servir, en apoyo de su poder, para esclavizar las clases superiores y ejercer su poder sin más ley que su brutal voluntad". Bueno. El monumento se levantó recién en 1923, cuando ya Eduardo Acevedo, con su *Alegato*, había ahuyentado la enconada fábula de la leyenda negra. Pero aun así, no nos explicaron por qué Artigas no volvió del Paraguay.

te de Félix de Azara en los planes de colonización fronteira, frustrados luego por el virrey Del Pino. Lucha sucesivamente contra portugueses y brasileños —expansión que se daba tanto bajo la forma de ocupación de tierras como rapiña de ganado—, lucha contra los ingleses cuando las invasiones, vuelve a la campaña siempre rechazando portugueses y, según Sala, De la Torre y Rodríguez, ya entonces ubicó a numerosos pobladores con estancias sacándolos de la faena clandestina. "Un encontronazo con Cristóbal Salvañach, comerciante y denunciante de extensísimos territorios en la zona de José Artigas, gran prócer de la revolución latinoamericana.

los repartos hechos por Artigas, que reclama como suyas las tierras concedidas a los nuevos colonos, le permitirá tener una experiencia directa respecto de cómo actúan los grandes latifundistas y de cómo, en definitiva, impiden la colonización y el asentamiento de pobladores en las tierras desiertas" (*Artigas y su revolución agraria*. Lucía Sala de Tournon, Nelson de la Torre, Julio C. Rodríguez, Edit. Siglo XXI).

En enero de 1811 se pone a las órdenes de la Junta de Buenos Aires. Hasta mayo, se suceden las adhesiones, alzamientos y triunfos rebeldes.

Los Blandengues eran la columna vertebral del nuevo ejército, y sumados a ellos, caudillos locales con toda su parentela y servidumbre, pequeños medianos y grandes estancieros, y los gauchos libres, "mestizos de mestizos, con la sangre cruzada de charnías, entrerriños, santafesinos y paulistas (mestizos a su vez), son los hombres errantes de los campos abiertos del norte, que padecen la persecución y discriminación" (Carlos Machado, *Historia de los orientales*). Estos pelean por el odio al godo (... "es, para él, la dominación orgullosa, la autoridad arbitraria, el despojo de la libertad y de la tierra... la policía que encarcela, persigue y mata..."), señala Zum Felde). Los ocupantes de tierra, impulsados por la amenaza del desalojo por la contribución que el gobierno acaba de imponer. Los grandes hacendados, enfrentados al asfixiante monopolio español. Y los curas rebeldes: una larga lista. "Los pastores eclesiásticos se empeñan en sembrar cizaña, en enconar los ánimos y alterar el orden", había escrito Vigodet, dirigiéndose al obispo Lué. Dos curas, José Valentín Gómez y Santiago Figueredo, serán dos de los más arrojados combatientes que acompañaron a Artigas en la batalla de Las Piedras: 18 de mayo. Tres días después, se intimaba a Elío a rendir Montevideo y, al negarse, se inicia el sitio que la ciudad (fortaleza) resistiría abastecida por mar.

LOS HOMBRES ERRANTES DE LOS CAMPOS

El porqué de esta patraña puede rastrearse en la sencilla verdad de que la historia la escriben los vencedores. Artigas fue la primera y más acabada opción popular, integradora y federalista americana, y perdió una guerra desigual: contra portugueses, porteños, oligarcas de la Banda Oriental, contando con la sola adhesión final de esos gauchos desaharrapados, indios, negros, "un ejército de ladrones, de homicidas y de delincuentes detestables", señalaría tempranamente la Gaceta de Montevideo, guerrilleros temibles forjados en las rudas tareas de sobrevivencia de una región sin alambradas, a los que el Caudillo amarró su suerte, primero inconscientemente, en las correrías de su juventud, luego intuyendo gradualmente un futuro americano ligado a la tierra y a la justicia social.

Nació en 1764, de una familia de fundadores. Recorrió la campaña faenando y arriando ganado (también hacia el Brasil, practicando ese contrabando que era tarea casi ineludible en los duros términos del monopolio español), formó parte de los Blandengues, cuerpo destinado a reprimir contrabandistas portugueses, y tuvo sus primeros contactos con el problema de la tenencia de la tierra al trabajar como ayudan-



EL EXODO Y LAS PRIMERAS CONTRADICCIONES

Apurados por el desastre de Huaqui en el Alto Perú, el bloqueo de Buenos Aires por la escuadra española y la invasión de los portugueses llamados por Elío, los porteños firman un armisticio: levantar el sitio a cambio del levantamiento del bloqueo naval y de la retirada portuguesa. Las tropas orientales, reunidas en asamblea, ofrecen mantener el sitio con sus solas fuerzas si Buenos Aires enfrenta a los lusitanos. Es allí, ante la defección porteña, que los orientales nombran a Artigas su jefe reuniendo la jefatura militar y política. Artigas se retira "a cualquier punto donde pueda ser libre". Detrás, el pueblo entero: "unos, quemando sus casas y los muebles que no podían conducir; otros, caminando leguas a pie... por haber consumido sus cabalgaduras... mujeres ancianas, viejos decrepitos, párvulos inocentes, acompañan esta marcha manifestando todos la mayor energía y resignación, en medio de todas las privaciones", relata el mismo jefe. Es la "redota" (derrota) como la bautizarían los gauchos. Los campos quedaron desiertos, aunque hay crónicas de que Artigas intentó disuadir a aquella muchedumbre, que le ratifica su confianza y adhesión pero le entorpece los movimientos.

No todos, claro. No demoraron algunos —letrados, milita-

hijos de destacadas familias — en emigrar hacia Buenos Aires, mezclando las esperanzas de hacer buena carrera con el nuevo gobierno con el menosprecio hacia la masa mayoritariamente rural del exodo. Más tarde, establecido Artigas con su gente en el Ayuí, las maniobras de Sarrautea (triunfiro de Buenos Aires puesto al frente del ejército) lograron hacer desertar a algunos oficiales e influyentes hacendados. "Desde entonces quizá (Artigas) tuvo predilección por los gauchos, pues le he oído decir que había encontrado más virtud entre ellos que entre los jóvenes de educación", recuerda el coronel Cáceres en sus memorias. Comienza a cobrar cuerpo la básica desinteligencia entre dos formas de entender la revolución. En Buenos Aires, un grupo ligado al comercio y el latifundio, prosigue la vocación de capital vireinal encamada en su burguesía patricia "docta, ladina, de empaque señorial y humos de aristocracia" (Zum Felde). Si la revolución de mayo hubiera sido ahogada a los pocos meses sin el levantamiento de los gauchos comandados por Artigas, (Belgrano batido en el Paraguay, deshecha la escuadrilla en el Paraná, es cuando se produce el Grito de Asencio y los triunfos orientales de el Colla, Paso del Rey, San José y luego Las Piedras y el Cerrito), la Junta y luego el Triunvirato no piensan acordar a esas masas desharrapadas otro derecho que el de carne de cañón. No es crueldad: es la concepción vigente: la campaña ha de producir y de pelear, la ciudad ha de legislar y de mandar.

Pero abreviemos. Hay entonces tres fuerzas. El poder colonial, encerrado en Montevideo. La oligarquía patricia, en Buenos Aires. Los elementos "originales y confusos del territorio", en el Ayuí. Sarrautea es depuesto, después de bastante intriga contra el temible poder de Artigas. Reemplazado por Rondeau, ya otra vez los orientales se suman al sitio (se han reemprendido las acciones para desalojar al poder español). Estamos en 1813. En enero, empezó a sesionar una Constituyente, con participación de todas las provincias. Los delegados orientales son elegidos en el Congreso de abril y marchan a la Constituyente con su mandato (no son admitidos, y más tarde otro congreso manejado de acuerdo a los intereses porteños cambia las resoluciones). Ese mandato estaba compuesto de 20 instrucciones que se basan en cuatro postulados: 1) Independencia de las colonias (es la primera vez que se manifiesta expresamente. Recordemos que algunos, como Alvear, sostenían que la solución era pertenecer a la Gran Bretaña) 2) La organización republicana (los dirigentes porteños, algunos con patriótica ingenuidad, buscaban candidato a una corona). Todavía en 1816, el Congreso de Tucumán, el mismo que proclamará la

independencia, resuelve "negociar el restablecimiento de una monarquía constitucional... ya fuese con un príncipe español si se podía, ya con un inglés o de otra casa poderosa". 3) Federalismo: "cada provincia formará su gobierno... a más del gobierno supremo de la nación", "el gobierno supremo entenderá solamente en los negocios generales del Estado; el resto es peculiar al gobierno de la provincia". 4) Libertades civiles ("el despotismo militar será precisamente aniquilado"), religiosas, económicas (este último punto, que favorecía a burgueses y terratenientes, fue corregido más tarde). Puede inferirse por qué estos delegados no fueron admitidos. Otro congreso, bajo inspiración porteña, y el nombramiento de nuevas autoridades provinciales adictas, precipitan los hechos. Artigas y sus tropas se retiran del sitio, dirigiéndose al litoral y propagando los principios federalistas (Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe se alzan demandando autonomía, contra el centralismo porteño). El directorio declara traidor a Artigas: "Se recompensará con seis mil pesos al que entregue la persona de D. José Artigas, vivo o muerto", establece el decreto, inspirado por Alvear y Rodríguez Peña, después de llamarlo bandido incorregible, perjuro, ingrato, de carácter sanguinario y opresor, etc. Pánico justificado: en pocas semanas Artigas insurrecciona todo el litoral; a los catorce meses, su poder se extiende desde el Atlántico hasta las serranías de Córdoba. Montevideo, rendido el poder español por agotamiento, es brevemente dominada por los porteños, que deben a su vez retirarse ante la arremetida artiguista. Comienza el régimen del caudillo.

"NO HAY QUE INVERTIR EL ORDEN DE LA JUSTICIA..."

Buenos Aires lo quiso aniquilar. Probó después a engañarlo, con la oferta de la independencia de la Provincia (forma de aislar a las demás provincias, sin puerto) y no tendrá suerte. (Más adelante lo traicionará, portugueses median). Artigas se instala en Purificación, gobernando directamente lo que queda al norte del Río Negro, y extiende sus atribuciones al Cabildo de Montevideo, donde lo representa un delegado. Desde allí vigila y despacha correspondencia, órdenes, medidas, en un gobierno que se caracteriza por su firmeza severa y su orientación popular ("no hay que invertir el orden de la justicia; mirar por los infelices y no desampararlos sin más delito que su miseria (...)) olvidemos esa maldita costumbre que los engrandecimientos nacen en la cuna", escribe a José de Silva). La medida más importante es el Reglamento de 1815, disponiendo el reparto de tierras. El cabildo recibió la noticia "con fría y afec-

tada aprobación" (Larrañaga), y a falta de otro recurso, se hace el moroso: seis meses para repartir las primeras tierras, mientras Artigas y sus oficiales aceleraban por su cuenta. Los enfrentamientos e intrigas que se sucedieron entre los dos gobiernos paralelos (el de Purificación y el de Montevideo) pueden llenar —lo hacen— libros enteros. "Los campos de Inchaurre, Salvañach, Contucí, Vázquez de España, se cubrían de centenares de poseedores que habían aprendido a poblarse primero y a documentarse después", mientras la alama desparrama cizaña entre los hacendados, aun los más patriotas. "Cada campo, cada orden, cada repartimiento, fue disputado con amenazas, distorsiones, influencias, por parte de las clases propietarias, y con soberbia, decisión, argumentación revolucionaria y acciones de fuerza por los paisanos pobres y Artigas" (Artigas y su revolución agraria).

También en setiembre de 1815, Artigas decretó un reglamento para la recaudación de derechos de aduana en los puertos confederados, que rectificaba las normas liberales del 13, buscando proteger la producción y limitando la participación de extranjeros a los puertos.

Todo era demasiado. El sector unitario, los terratenientes, buscaron la traición, excitando los viejos apetitos expansionistas portugueses. En 1816, comienza la invasión (los portugueses temían, además, el contagio artiguista en el sur del Brasil), y durante cuatro años los artiguistas lucharon desesperadamente: la campaña perdió la mitad de su población. Y hubo deserciones en el bando patriota, no sólo ciudadanos ("Lucas Obes, Dumán, Larrañaga, Liambi, Solano Antuña, Sierra, Pérez y Bianqui, rivalizaban en genuflexiones con el vencedor", Carlos Machado) sino también caudillos, jefes militares, y aliados importantes, como Estanislao López, jefe de Santa Fe, y Ramírez, gobernador de Entre Ríos. "Donde haya una traición contra Artigas, está indudablemente la sombra de la oligarquía porteña: Sarrautea es director supremo y ha seducido al gaucho bruto de Entre Ríos, como ya sedujera a los dos mozos cultos, a Oribe y a Buzza" (Zum Felde). Aislado, con unos pocos libertos, Artigas pide asilo a Rodríguez de Francia. El "Supremo" lo recibe sin afecto (hay algunas cuentas entre ellos), pero con corrección. El 5 de setiembre de 1820 entró al Paraguay, donde viviría todavía treinta años. "¿Entonces mi nombre suena todavía?", preguntó al ingeniero Beaupaire, que lo visitó en Ibiray. Era ya muy anciano. Cuando se le contestó afirmativamente, dijo después de una pausa: "Es lo que me queda de tantos afanes. Hoy vivo de limosna".

(1) Como no sé qué le contestaban a los niños argentinos, si preguntaban por qué San Martín murió en Boulogne-sur-Mer.

PARA PRIVATIZAR EL RESTO

Luis Pásara

Lo probaron con la selección nacional de fútbol. De ella son copropietarios las televisoras y el éxito ha quedado demostrado en París. En la privatización total del país está una de las claves belaudistas para salir de la crisis. He aquí algunos adelantos de los pasos siguientes de tal política y una proposición constructiva para que se subasten los cargos públicos.



Quando se vio rellenar los baches por iniciativa privada, los desinformados pensaron que sólo era un efecto pasajero de la crisis. Esperaban con ingenuidad que los municipios reemplazaran a quienes con carretilla y lampa habían tomado a su cargo la conservación de las pistas; tarea equivocadamente considerada —por el estatismo improductivo y obsoleto— como una responsabilidad pública. Por el contrario, el belaudismo concretaba así su combativo lema electoral de "dejar trabajar".

Pero en ello había más que una promesa previa al rotundo triunfo en las urnas de mayo de 1980. Se trataba de un nuevo modelo económico y social. Que desafortunadamente no fue cabalmente comprendido cuando el año pasado se planteó en toda su amplitud: venta de empresas públicas y otros bienes que, evidentemente, no tienen por qué estar en manos del Estado: los hospitales, por ejemplo. La siempre obstruccionista oposición señaló que se trataba de vender el país al mejor postor. Y que pronto se rematarían los parques y las veredas. Afirmaciones, sin duda, demagógicas.

El acierto y la ponderación de la fórmula privatizadora ha quedado totalmente demostrado con el nivel alcanzado por nuestra selección de fútbol. Quién se atrevería a negar que ese nivel, demostrado en la gira reciente, es resultado directo de la participación de la empresa privada en la constitución del seleccionado: Tim es propiedad de un canal y varios jugadores claves son propiedad del otro.

Con la prudencia y el acierto que caracterizan al régimen, se está esperando cautamente los frutos del aporte privado en España 82 antes de lanzar la segunda ofensiva para vender las empresas estatales. Mientras tanto, se ha procedido a efectuar nuevas pruebas de laboratorio. Esta semana se anunció, por ejemplo, que las placas provisionales de circulación para vehículos serán otorgadas por la Asociación Automotriz del Perú, entidad privada que reúne a quienes ven-

den automóviles, y que patrióticamente ha decidido contribuir así a descargar de un peso a las autoridades de tránsito.

En los círculos oficiales se asegura que las placas de rodaje son sólo el comienzo de la privatización de todos los documentos públicos. Se sostiene que está muy adelantado un plan que daría al Touring y Automóvil Club la responsabilidad de otorgar los brevets de conducir. Asimismo, se conversa con las clínicas particulares la posibilidad de que ellas mismas asuman la expedición de partidas de nacimiento, aliviando así en algo el exceso de labor municipal. Por último, en el Jurado Nacional de Elecciones se diseña discretamente un plan para que a partir del próximo año las libretas electorales sean expedidas por todos los partidos políticos que obtuvieron más del 40o/o de votos en las últimas elecciones presidenciales y que hayan logrado, cuando menos en dos ocasiones, que un candidato suyo a la presidencia fuese elegido.

Asumiendo mi propia responsabilidad de iniciativa privada, quisiera sugerir que se subasten los cargos públicos. Inspirada en aquello de *el Perú como doctrina*, esta propuesta tiene su antecedente en una importante institución colonial, cuyos rendidores efectos fiscales seguramente deslumbrarían a los expertos del Fondo Monetario.

Pero la posibilidad de financiar el déficit fiscal con el remate de los cargos de ministro —y que de ahora en adelante las petroleras tengan que pagar el Fisco para colocar un ministro como Kuczynski— es una ventaja secundaria. Lo importante son los principios. En una privatización integral del país está nuestro futuro prometido, a condición de que el proceso se rodee de todas las garantías: por de pronto, cada vocalía suprema y cada ministerio deberá ser ofertado —como la basura de Lima— en licitación internacional.

Y quién sabe si no sería conveniente ir pensando en una modificación constitucional que en 1985 permita subastar también la presidencia.



Jancsó comenzó a trabajar en el cine después de 1949. Durante la guerra, estudió. ¿Esta influyó en su vida de manera sustancial? La falta de perspectiva, de futuro de la vida humana, dice Jancsó, es la peor marca de la guerra, aunque paralelamente se desarrolle la esperanza de que a su término se alcance algo diferente, nuevo, mejor.

Jancsó: Pero también lo nuevo terminó siendo una desilusión. De manera tal que hoy día se está en el mismo punto en que se estaba en la Segunda Guerra. Todavía no se sabe qué es la humanidad, tal vez sea el manicomio de algún planeta lejano. Pero el hombre siempre espera algo mejor. Y aunque sé de la existencia de los elementos oscuros, desagradables, sin perspectiva, siempre espero una nueva posibilidad, lo nuevo. Tal vez la humanidad debería pensar, o una parte de la humanidad, debería comenzar a pensar nuevamente. Si se puede esperar algo de algún grupo, es de aquellos que no tienen nada. En Europa la situación es muy diferente de hace diez años. Hay una corriente de escepticismo, el fin de corrientes que quisieron renovar hace diez años. En mayo del 68 y en la primavera de Praga había la ilusión de que las cosas podían cambiar. Todo eso se ha extinguido, y en la actualidad, si en los países socialistas no ocurre algún milagro, por muchos años no va a pasar nada.

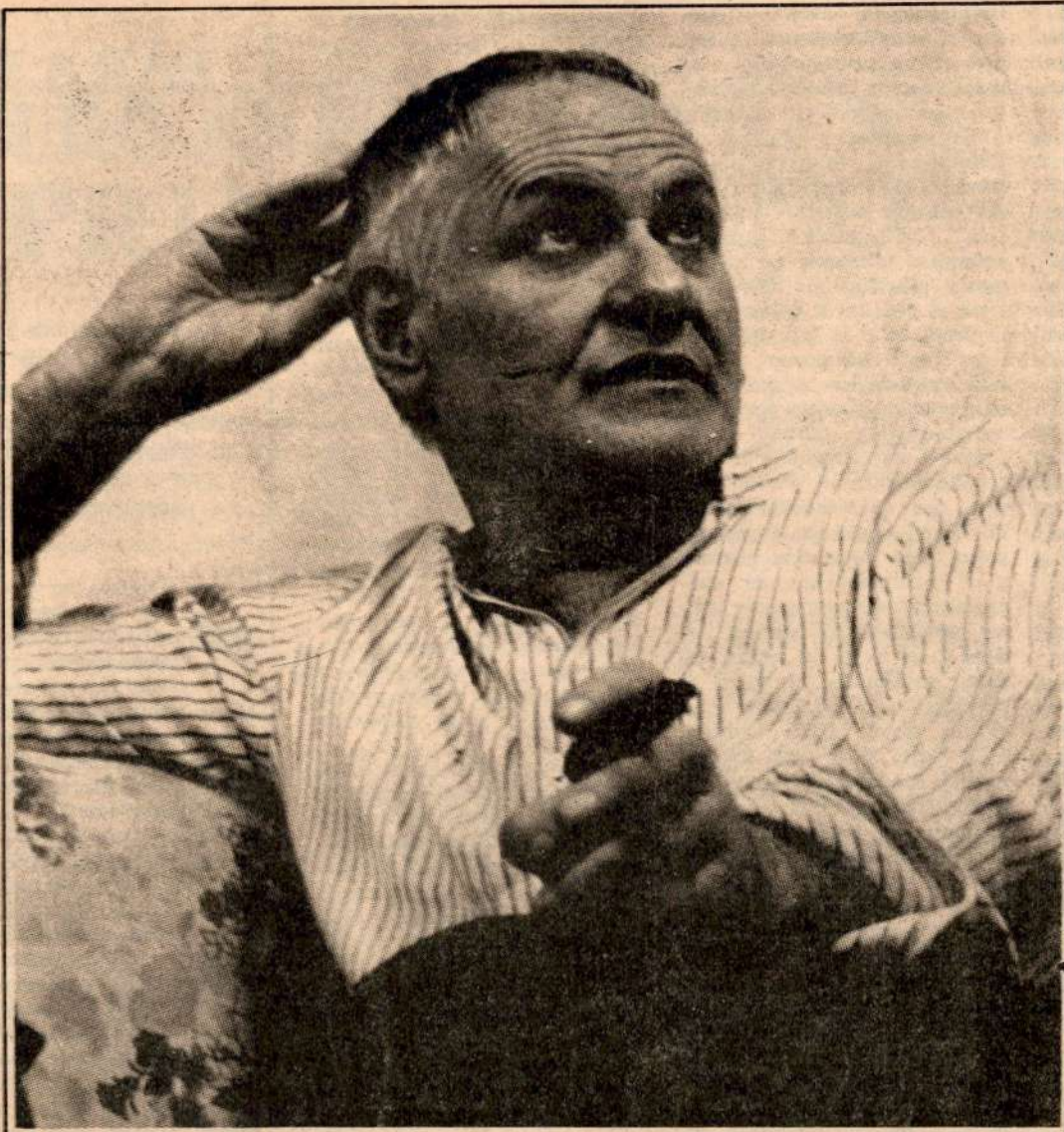
—¿Cómo? ¿Y Polonia?

Jancsó: Sí, en Polonia hubo un intento de renovación. La participación de las grandes masas era una posibilidad importante. La incidencia en Hungría, es muy difícil contestar a eso. Hungría es un caso especial dentro de aquellos países. Está buscando un camino económico original que puede significar un cambio radical en los países socialistas. No se trata, entonces, sólo de un cambio político, también de un cambio económico sin el cual el primero no es posible. En Polonia se buscaron cambios políticos sin buscar el económico, siendo que éste es fundamental.

UN ARO DE MADERA

—Hungría es un caso especial dentro del área socialista. Se ve, desde el exterior, un mayor margen de libertad en lo tocante a las artes plásticas, literatura, cine. Un país donde el realismo socialista no ha tenido ninguna incidencia...

Hernady: El realismo socialista es una equivocación absurda. Eso no existe, existe buena literatura o mala literatura, buen cine o mal cine. Los ismos se refieren a la forma. Usando un dicho húngaro, el realismo socialista es un aro de metal, hecho de madera. Es hacer política es un mal sentido, y un absurdo. Es como cuando en la Edad Media decían que la filosofía era la sirvienta de la teología. El realismo socialista dice que el arte es la sirvienta de la



Micklos Jancsó, uno de los directores más importantes de la nueva cinematografía húngara.

JANCOSO, HERNADY, KENDE: TRES PARA APRENDER

Rosalba Oxandabarat

Micklos Jancsó tiene sesenta años. Es, o fue originalmente, abogado y etnógrafo; en realidad quería dirigir teatro y entró al cine de manera casual, pero, a semejanza de René Clair, se quedó en él. Es un hombre afectuoso, cuya única barrera es el idioma (aunque apagada la grabadora, se puede suplir esta carencia con el francés o el italiano), cuyo pelo blanco lo remite a sus años, contrariando a un rostro fresco que le quita unos veinte. Su gran amigo y colaborador, Gyula Hernady, con el que el diálogo es más difícil porque habla alemán y ruso (además del húngaro, se entiende), aparenta un Mefistócles risueño, de voz profunda y gran simpatía. Entre ambos, el fotógrafo Kende hace el "enfant terrible". El diálogo fue irregular porque pensando que sería más claro optamos porque ellos hablaran húngaro con traducción al español, y en la traducción de preguntas y respuestas siempre quedan lagunas y se pierden los lazos que establecen las verdaderas palabras. Pero aquí cumplimos con dar una idea de lo conversado, esperando que ello ayude aunque sea en mínima cantidad a que nuestros lectores se formen una idea de la personalidad de estos dos "monstruos" del cine actual.

política. Eso es una burrada.

—Pero, ¿cómo se ha conquistado en Hungría ese margen de libertad?

Hernady: Es un proceso que arranca de 1956 y lo que sucedió después. Es un complejo proceso de interacción entre el poder y el artista. Se ha llegado

a una situación en la que gradualmente se amplían las fronteras de la actividad de ambos grupos, los que juegan en este tablero de ajedrez, y hay elementos en el gobierno húngaro, como Janos Khadar, como Gyorg Tadzai, que de alguna manera garantizan todo este proceso que

busca la armonía entre los artistas y la estructura del poder. Desgraciadamente, no está todavía institucionalizado suficientemente este proceso.

—Sobre la popularidad de Jancsó, artista que nadie vacilaría en calificar de "difícil" en nuestras coordenadas culturales. ¿Cómo

es en Hungría la relación entre Jancsó y el público, en qué grado de incidencia de películas?

Hernady: La popularidad también es un concepto común. La presencia de Jancsó en la vida artística húngara es múltiple, no se da sólo en el cine sino en muchas otras actividades, fundamentalmente el teatro. Es aceptado por el público en distintos acontecimientos. El éxito de Jancsó radica en que es él quien va venciendo los tabúes, él y su grupo son quienes siempre van dando un paso adelante, quienes van corriendo las fronteras de lo permisible, y constituyen así una suerte de vanguardia. Ahora, si les interesa saber, el número de espectadores también es muy alto. Su personalidad es fundamental no sólo por sí misma sino por el movimiento que provoca.

—Insistimos: una película como *El salmo rojo*, ¿está pensada para un público ideal o real? ¿Cuál es la recepción a nivel popular de un filme que, por lo menos aquí, tendría ciertos riesgos de no ser asequible para las mayorías?

Jancsó: Es una película del año 71, y estaba bastante sujeta a aquella época. Puedo contar dos experiencias al respecto. En la época de Allende proyectaron esta película en Chile, en las últimas semanas de su régimen. No me gusta ver mis películas nuevamente, pero me pidieron que por lo menos al final de la película asistiera. Hacia el final, todo el público participaba. No sólo eso, lloraba. Había un muchacho del Instituto del Cine que estaba con su mamá en el cine, un dirigente del MAPU, y la señora lloraba tanto que tuvo que sacarla del cine. Tuve otra experiencia con esa misma película, en la época del sha en el Irán. Fui invitado a Irán y proyectar todas mis películas, y *El salmo rojo* fue la última. Era una sala para unas quinientas personas y había por lo menos mil, y cuando terminó la proyección la luz no se encendió como por diez minutos, y mientras duró el apagón, hubo muchísimos aplausos. Cuando se encendieron las luces, silencio total, nadie aplaudió. Las películas son como los libros, también tienen su propia historia. Probablemente, con los ojos de hoy día, la reacción sería diferente. Qué tan resistente sea una película al tiempo, o que tan resistente sea el arte al tiempo, bueno, es una pregunta de siempre. Nuestra última película, *El corazón del tirano*, que lamentablemente no está aquí, es distinta. Seguramente que en el mundo de hoy estas películas son más difíciles, porque ahora está más de moda contar cuentos más simples. Buscar la forma propia, buscar un estilo, hoy en día es menos frecuente.

—Usted cambia el tratamiento de sus películas, comienza la búsqueda de un nuevo estilo, con su segunda película (*Cantata*, 1963), pero sobre to-

...rtir de Los desespera-
...65). ¿Cuáles son los
...de ese cambio y esa
...da?

Jancsó: Trabajando tradicional-
...se puede manipular más
...mente al espectador; den-
...del estilo que he buscado
...desarrollar, el espectador sabe
...de él está confrontado. Exijo
...la participación activa del espectador.
...Como nosotros hab-
...lamos de principios y de ideas,
...no queremos disfrazarlas, con-
...bandearlas. Desde el comienzo
...las exponemos directamente. Si
...el estilo resulta confuso, es por
...un problema de falta de costum-
...bre de este tipo de cine. Pero
...el espectador debe saber que
...mientras ve la película debe
...reflexionar. Pienso que a la ma-
...nera de Hollywood o a la ma-
...nera stalinista, el espectador no
...tiene que pensar.

Hace veinte años que Hemady
...y Jancsó trabajan juntos.
...Para Jancsó, no se trata de que
...sean hermanos: más bien son ge-
...melos. Pero recalca la importan-
...cia de la presencia del fotógrafo
...Janos Kende, y que estas
...películas no serían como son si
...no estuviera la manera de traba-
...jar, la mentalidad de Kende
...incluida en la película, y si no
...contaran con actores de marca-
...da personalidad.

Jancsó: En el afianzamiento
...de este estilo tiene mucha im-
...portancia el desarrollo de la
...técnica cinematográfica. El ha-
...ber comenzado con travellings
...muy largos exigió poner rieles

muy largos. Trabajábamos en
...exteriores sin luz artificial, sólo
...con la luz ambiente. Comen-
...zamos a usar el zoom como una
...novedad. Comenzamos, por ejem-
...plo, a usar un aparato para mo-
...verse entre los actores. Sin in-
...tegrar todos estos nuevos ele-
...mentos técnicos no hubiéramos
...podido desarrollar este estilo.
...Estas películas no nacen como
...Palas Atenea del cerebro de
...Zeus, sino que nacen a través
...de muchos encuentros, muchas
...conversaciones. Sí, se discute
...mucho...

Kende interrumpe para decir
...que en los últimos tiempos se
...simplificó mucho el asunto por-
...que hacían las discusiones en la
...sala de proyección, cuando la
...película ya estaba lista. Y que
...últimamente trabajaron con un
...sistema de televisión incorpora-
...do a la cámara que permite ver
...en el instante de la filmación
...lo que se está filmando, de
...modo que no quedaron muchas
...sorpresas para después. Y que es
...muy difícil discutir con Jancsó
...porque trabaja en una gran sala
...de micrófonos y él tiene que
...gritar...

Jancsó y Hemady tenían algu-
...na idea previa del Perú por
...amigos peruanos y sudamericanos,
...y por lecturas. Hemady declara
...que este país tiene un ambi-
...ente adecuado para lo místi-
...co.

Hernady: Básicamente, tengola
...idea que lo que se dio en los
...últimos tiempos de la civiliza-
...ción incaica tiene muchos pun-

tos en común con lo que suce-
...de hoy día en la civilización
...dominante. Una sociedad que
...en cierto momento llega a un
...camino sin salida. Como pudo
...haber sucedido en Esparta, en
...Camboya, una situación llena
...de paradojas, en la cual se da
...una gran capacidad de destruc-
...ción, en la que la relación en-
...tre individuo y sociedad, la es-
...trutura de poder, el desarrollo
...de las fuerzas de producción,
...crean un momento donde se de-
...sarrollan cosas fantásticas, gran-
...des capacidades, nuevos elemen-
...tos, y simultáneamente arriban
...a un callejón sin salida que la
...enfrentan a su propia destruc-
...ción. Es en esa medida que me
...interesé profundamente en las
...culturas del antiguo Perú, por
...las semejanzas con este mundo
...actual. Y pienso también que,
...con el fondo de los escenarios
...de ese Perú antiguo se puede
...transmitir algunos de los absur-
...dos que hoy acosan al ser hu-
...mano.

Ya hace veinte años que la
...cinematografía húngara tiene
...en Europa una presencia impor-
...tante, y está considerada como
...una de las más vitales del pre-
...sente. Jancsó señala:

—Una de las características del
...cine húngaro es que no se pue-
...de hablar correctamente de es-
...cuelas, sino que se trata de per-
...sonalidades que se han ido de-
...sarrollando separadamente. No
...es algo parejo. Posiblemente la
...clave del éxito del cine húnga-
...ro reside en que es un poco co-

mo el país húngaro, muy varia-
...do, con matices e individuali-
...dades distintas. Porque hay
...que saber que Hungría es una na-
...ción compuesta por distintos
...pueblos, el húngaro es el idioma
...común, y la tradición común
...de etnias diferentes. Yo soy
...medio romano, el señor Hemady
...es medio alemán, Kende es
...judío: todos somos húngaros.

Hemady: Hay otro elemento
...importante que es la política.
...Su participación en la vida
...artística es significativa, más
...activa que en otros países que
...rodean a Hungría, con excep-
...ción posiblemente de la Repú-
...blica Federal Alemana. Las
...películas americanas oprimen
...mucho la industria cinematográ-
...fica europea occidental. En
...Hungría, como hay una polí-
...tica tolerante —aunque tiene
...sus límites— permite que el Es-
...tado, que apoya la cinemato-
...grafía, se mueva con flexibili-
...dad y beneficie al cine, que pue-
...de lograr así creatividad y di-
...namismo.

Jancsó: Para poder comparar,
...se sabe que hasta el año 68 el
...cine checoslovaco ha sido uno de
...los más florecientes. El cine yu-
...goslavo también fue muy bueno
...hasta que empezaron a meter-
...se políticamente con él. En
...Hungría, el dinero que gasta-
...mos en hacer una película pro-
...cede del presupuesto estatal, y
...no es económico hacer pelícu-
...las porque no se compensan los
...costos. Y eso es porque la in-
...dustria cinematográfica no abar-

ca todos los aspectos que deba-
...ría abarcar. Los presupuestos se
...canalizan por una vía diferente
...a la de los ingresos. La produ-
...ción y la distribución están to-
...talmente separadas. Si se pue-
...ra, por ejemplo, formar una
...cooperativa de producción y di-
...stribución, películas propias y ajenas y a la
...vez posiblemente se
...lograra que las películas se au-
...tofinanciaran. La distribución
...mundial de películas húngaras
...es otro fenómeno que no de-
...pende de Hungría, porque, quie-
...rase o no, está en manos de nor-
...teamericanos y existe, de hecho
...un monopolio.

—En Hungría sí se ve mucho
...cine del resto del mundo, y
...Jancsó expresa que aunque tiene
...excelentes relaciones con mu-
...chos realizadores, hay cuatro
...que son fundamentales —y coin-
...cide con Hemady en su aprecia-
...ción— a los que considera sus
...maestros: Antonioni, Bergman,
...Godard y Wajda. Entre los
...húngaros, manifestó apreciar a
...muchos, pero señaló entre los
...nuevos a Peter Gofnar como
...el que más le interesaba. Hun-
...gría es uno de los países don-
...de hay más mujeres dedicadas
...al cine, contando con unas cin-
...co de gran calidad, entre las cua-
...les la más conocida es Martha
...Metzaris, ex esposa de Jancsó.

—¿Y su actual esposa es cine-
...asta también?

—No, es montajista. (Hay de-
...masiadas, rezonga Janos Kende,
...despertando).



AVATARES DE ALFONSO DE SILVA

Durante muchos años la figu-
...ra de Alfonso de Silva (1902-
...1937) estuvo vinculada a la de
...Vallejo a través de la lectura
...reiterada de la magnífica elegía
...del gran vate peruano, aque-
...lla que comienza: "Alfonso: es-
...tás mirándome, lo veo, desde
...el plano implacable donde mo-
...ran/ lineales los siempre, lineales
...los jamases", que alcanza
...una altura que bien puede equi-
...pararse con las mejores del idio-
...ma castellano: las célebres *Coplas*
...de Jorge Manrique, la *Elegía a Ramón de Sijé*
...de Miguel Hernández, *El llanto por*
...*Ignacio Sánchez Mejías* de Fe-
...deñico García Lorca y *Alberto*
...*Rojas Jiménez viene volando*
...de Pablo Neruda. Había infor-
...mación suficiente sobre los des-
...tinatarios de tales elegías, el pa-
...dre, en el caso de Manrique, el
...poeta amigo, en el caso de Her-
...nández, un torero impecable,
...en el poema de García Lorca
...y nuevamente un vate en el
...texto de Neruda, pero una es-
...pesa capa de sombra cubría el
...nombre y la trayectoria de Al-
...fonso de Silva, puesto que con
...la inevitable sucesión de gene-
...raciones y personas, se fue con-
...virtiéndolo en una leyenda cono-
...cida por muy pocos.

Todavía no se ha hecho en el
...Perú un recuento siquiera apro-
...ximado de la labor de Juan Me-
...jía Baca, más allá de los home-
...najes oficiales, que para tan poco
...sirven, o del reconocimiento de
...los amigos que seguramente él
...guarda en el corazón; nos he-
...mos acostumbrado tanto a verlo
...trabajar tesoneramente en uno
...y otro proyecto que siempre
...logra finiquitar, que nos pare-
...ce normal su trabajo de librero
...y editor en este páramo cultu-
...ral que es el Perú. Seguramen-
...te desde siempre, pero para el
...público desde 1975, el nom-
...bre de Juan Mejía Baca se ha
...vinculado con el del músico
...Alfonso de Silva con la publi-
...cación de las cartas que éste
...envió a Carlos Raygada (1),
...uno de los amigos más entra-
...ñables que tuvo en Lima.

Tal vez a raíz de la publica-
...ción de las cartas, en la Escue-
...la Nacional de Música se desa-
...rrolló un vivo interés por la
...figura de Alfonso de Silva y el
...Taller de Investigaciones Musi-
...cales realizó una investigación
... (1976-1978) en la que partici-
...paron los alumnos Rosa Ele-
...na Vásquez y Raúl Romero,
...amén de Rosa Alarco que los

dirigía.

Así como Juan Mejía, Rosa
...Alarco, en un rubro distinto,
...el de las investigaciones musi-
...cales, ha desarrollado una labor
...prolífica a lo largo de muchos
...años; sus trabajos están desper-
...digados aquí y allá, pero siempre
...son estímulo para los cono-
...cedores y para los legos intere-
...sados en música; Rosa Alarco te-
...nía, además, eso que la mayoría
...de personas va perdiendo en el
...tráfago de las grandes ciuda-
...des: don de gente y temura. Cual-
...quier tema o asunto que ella
...tocaba, aunque fuese fugaz-
...mente, se revestía de una aura
...de humanidad y concreción, y
...así sucedió con Alfonso de
...Silva.

Como nos cuenta en el pró-
...logo del libro (2) que mereció el
...Premio Casa de las Américas,
...discernido un poco antes de la
...muerte de la autora, Rosa Alar-
...co empezó haciendo unas treinta
...entrevistas entre los familia-
...res y amigos de Alfonso de
...Silva; buscó luego la bibliografía
...y hemerología relacionada
...con su obra y acudió luego a
...la fuente más importante: la
...obra musical y literaria de Sil-
...va. De todas las personas que
...aparecen mencionadas conviene

destacar la colaboración de Cé-
...sar Miró, Graciela Silva de Mo-
...ral, naturalmente la de Sirena
...y Alida Elguera, y la muy im-
...portante de Juan Mejía Baca.

La imagen que nos queda de
...Silva gracias a Rosa Alarco y
...a Juan Mejía, corrobora ple-
...namente aquella otra que poded-
...mos entrever en el poema de
...Vallejo. Silva fue uno de los
...tantos artistas latinoamericanos
...que marchó a triunfar a Euro-
...pa, como se decía en la déca-
...da del veinte, y se tropezó con
...una realidad hostil, pero a di-
...ferencia de tantos otros, supo
...mantener intacta su vocación
...y su dignidad; nunca renunció
...a la música y él, que era un
...compositor, preparado para la
...creación más original, visitó ca-
...sas de empeño, tocó tangos en
...restaurantes de poca categoría,
...o ejecutó para la aristocracia
...madrileña, sin poder quitarse
...el abrigo porque el traje que
...llevaba estaba remendado.

A través del libro de Rosa
...Alarco se va descubriendo el
...temple de los demás hombres
...que Silva conoció, la lejanía
...de Honorio Delgado, otrora
...amigo tan cercano, la intimidad
...de Vallejo que le enseñó a ca-
...pear el hambre quedándose du-

rante horas inmóvil en la cama
...y que supo darsa cuenta que
...París maltrata a todos, pero a
...unos más que a otros, como
...cuando le escribe a Carlos Ray-
...gada: "Van para tres meses que
...estoy en París. Vivo a diario y
...con toda fraternidad con Silva,
...que es lo único grande que has-
...ta ahora he hallado en Euro-
...pa... Alfonso quiere irse al Pe-
...rú. Encuentro muy bien que
...lo haga en el día. Aquí no tie-
...ne ya nada que hacer por ahora.
...Mi impresión es que hasta le
...haría daño una más larga per-
...manencia en París. Sería bueno
...que usted y los amigos, gestio-
...nen facilidades de viaje para él
...sin pérdida de tiempo. (15 set.
...1923)". (Marco Martos).

(1) Alfonso de Silva. *110 cartas y una sola angustia*. Lima, Juan Mejía Baca, 1975.

(2) Rosa Alarco. *Alfonso de Silva*. La Habana, Casa de las Américas, 1981.

VANGUARDIAS LATINOAMERICANAS

La producción vanguardista peruana y latinoamericana de los años veinte es el tema monográfico del número 15 de la *Revista de crítica literaria latinoamericana* que dirige el catedrático sanmarquino Antonio Comejo Polar. En lo que atañe a la actividad vanguardista en nuestro país, este número trae artículos de Mirko Lauer ("La poesía vanguardista en el Perú") y Mirla Alcibiades ("Marianátegui, Amauta y la vanguardia literaria"); el panorama latinoamericano es abordado por Noé Jitrik, Nelson Osorio (también director de este especial monográfico), Beatriz Sarlo, Ernesto Cardenal, Beatriz González, Ana Pizarro, Margara Russo, Hugo Verani y Lola Lli-Albert. Además de la importante sección reseñas, que incluye el primer capítulo de la guerra entre esos obreros de la literatura que son los bibliógrafos, en el que M. A. Rodríguez Rea prácticamente destroza la *Bibliografía de la poesía peruana* de Jesús Cabel, la *Revista de crítica literaria latinoamericana* trae un artículo de David Sobrevilla que nos informa de la existencia de un *Diccionario de concordancia y frecuencias de uso en el léxico poético* de César Vallejo, elaborado por los italianos Roselli, Finzi y Zampolli usando la técnica de la computación electrónica.



POETA JOVEN SANMARQUINO

En la carrera por encontrar cada año un nuevo poeta joven (e, inclusive, una generación), el Centro Federado de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos parece haber tomado la delantera. Se trata ahora del concurso "El poeta joven de San Marcos", con una edad límite de 28 años (¿os que superan ese tope ya no son jóvenes?), en cuya primera versión ha resultado ganador Pedro Escribano con el poemario "Paisaje de rostro enloquecido"; las menciones honoríficas han correspondido a Sandro Chiri, Rocío del Carmen Castro y Jaime William Zárate. Este lagarto esperaba encontrar a alguna integrante del grupo "Las galas anarquistas" entre los premiados, pero, según rumores, ellas no se presentaron esta vez pues estarían guardando su fuego poético para el concurso "La poeta joven del Perú" que alguna vez anunció (y convocó) la editorial "Kausachum" de Winston Orrillo.



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

RECITAL MUSICAL DE AMARU

La agrupación musical "Amaru" iniciará un ciclo de recitales en el Auditorio Miraflores (Av. Larco 1150, sótano), con temas del cancionero popular y folklórico de nuestro país y América Latina. Se presentarán los días viernes 14 y 21, sábados 15 y 22, domingos 16 y 23 de mayo a las 7.30 p.m.

QUINTETO POETICO

Washington Delgado, Alejandro Romualdo, Abelardo Sánchez León, Marco Martos y Antonio Cisneros, titulares en cualquier antología de la poesía peruana, estarán este martes 11 en el Instituto Italiano de Cultura (Arequipa 1075) en un recital poético organizado con ocasión del segundo aniversario de *El Diario*. La cita es a las 6 p.m. (hora exacta), y el ingreso es libre.



Diego Rivera (detalle)

PERUANOS EN BERLIN

Entre el 29 de mayo y el 20 de junio se realizará en Berlín el *II Festival de las culturas mundiales, Horizonte 82*, dedicado a América Latina. Dicho festival mostrará una visión general de la situación cultural de América Latina a través de su música, teatro, literatura, cine y artes plásticas. Según los organizadores, de este modo "se continúa el diálogo con las culturas mundiales fuera de Europa" y se amplía e intensifica "el diálogo Norte-Sur dominado por cuestionamientos económicos y políticos".

Por el Perú participarán destacados representantes del quehacer cultural. Así, en el campo de la literatura, nuestro país estará representado por el novelista Mario Vargas Llosa, el poeta Antonio Cisneros, director de *El Caballo Rojo*, y el crítico José Miguel Oviedo. Ellos participarán, junto con otros escritores latinoamericanos y alemanes, en lecturas y en discusiones sobre la poesía y prosa latinoamericanas, la traducción, el exilio y la novela indigenista. En música estará el guitarrista Raúl García Zárate, mientras que el grupo "Yuyachkani" representará al teatro peruano con su obra *Allpa Rayku*.

Además de los peruanos mencionados, participarán en el Festival de Berlín, uno de los más importantes eventos en su género, destacadas figuras latinoamericanas como Juan Rulfo, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Augusto Roa Bastos, Manuel Puig, Jorge Amado, Juan Carlos Onetti, entre los escritores, y músicos como Atahualpa Yupanqui, Gato Barbieri, Mercedes Sosa y los salseros Celia Cruz, Tito Puente, Willie Colón, Rubén Blades y Eddie Palmieri. Según sabemos, nuestros paisanos ya tienen sus maletas y alforjas listas y viajarán en los últimos días de este mes.

LA GRAN JUGADA DE CORCUERA

Este jueves 13 se presentará el poeta Arturo Corcuera en el ciclo "Primer recital de poesía de cámara" que ha organizado el Instituto Italiano de Cultura. Corcuera, autor de *Noé delirante, Poesía de clase* y *La gran jugada o crónica deportiva que trata de Teófilo Cubillas y el Alianza Lima*, entre otros poemarios, estará, esta vez sin capa, con todos los duendes de la villa de Santa Inés a las 7 de la noche en el local de la avenida Arequipa 1075.

BOLETIN BILINGUE

Está en circulación los números 3-4 del tomo X del Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos (Casilla postal 278, Lima Perú, Contralmirante Montero 141, Miraflores), cuya responsabilidad corre a cargo de Martine Lapin. En este número la Dra. France Marie Casevitz, etnóloga, especialista en las comunidades matisigenas, ha reunido diversos trabajos de etnología histórica centrados en las marcas prietales del Tahuantinsuyo en el siglo XVI. Este número de 206 páginas, cuenta con seis artículos, una bibliografía, un glosario, además de índices geográfico y étnico. En este número participan: C. Taylor y Descola: "El conjunto jivaro (sic) en los comienzos de la conquista española del Alto Amazonas"; J.P. Chaumiel, J. Frayse-Chaumiel: "La canela y el Dorado: los indígenas du Napu et du Haut-Amazone au XVIe siècle"; C. Ales: "Les tribus indiennes de l'Ucayali au XVIIe siècle"; F. Scazzocho: "La conquête des Motilonos du Huallaga Central aux siglo XVIIe et XVIIIe siècles"; F.M. Renard-Casevitz: "Las fronteras de las conquistas en el siglo XVI en la montaña meridional del Perú" y T. Saignes: "El piedemonte amazónico de los Andes Meridionales: estado de la cuestión y problemas relativos a su ocupación en los siglos XVI y XVII".



DOS RECITALES

Este jueves 13 a las 8 p.m. Feliciano Mejía, que ahora figura en el Movimiento "Amaro", dará un recital en el Auditorio Miraflores (Av. Larco 1150, sótano). Mejía regresa de una accidentada gira por Colombia, Panamá y Costa Rica.

"La librería de la mujer" (Av. República de Chile 368, Jesús María) presentará este viernes 14 a las 7 p.m. el segundo poemario de Graciela Larrea Herick titulado *Alma de gaviota*.

Cartelera

CINE CLUB

Hoy domingo se proyectarán las siguientes películas: *Kramer vs. Kramer*, de Robert Benton, en el auditorio de la Cooperativa "Santa Elisa" (Cailloma 824, Lima), a las 3.30, 6 y 8.30 p.m. *Tatados por el tiempo*, de Martín Tapak, en la Escuela de Bellas Artes (Ancash 681) a las 6.30 p.m. *La belleza del diablo*, de René Clair, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125) a las 6.15 y 8.15 p.m. *La aventura*, de Michelangelo Antonioni, en el local de la YMCA (Bolívar 635, Pueblo Libre) a las 7.30 p.m. Cine club de la Universidad Nacional Agraria presentará el martes 11 *El diabólico doctor Mabuse*, de Fritz Lang, en el teatro "Felipe Pardo y Aliaga" (a espaldas del Ministerio de Educación) a las 3, 5 y 7.30 p.m. Cine club "Antonioni" exhibirá el jueves 13 *No es dama, es mi mujer*, de George Sidney, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125) a las 6.15 y 8.15 p.m. Celebrando el XXXVII aniversario de la Liberación de Checoslovaquia se ha organizado un festival con las siguientes películas: *Liberación de Praga*, de Otakar Vavra (jueves 13), *Zapatos llenos de agua*, de Ivo Toman (viernes 14), *Los amantes del año primero* (sábado 15) y *La muchacha que debería ser muerta*, de Juras Herz (domingo 16), en la Cooperativa "Santa Elisa" (Cailloma 824) a las 6 y 9 p.m. La Comunidad de Lima ha programado un ciclo de "Grandes actores norteamericanos" a partir del 15 de mayo al 6 de junio. El sábado 15 presentará *Tenia que ser tuya*, con Henry Fonda, y el domingo 16 *La desaparecida*, con Rita Hayworth, en el teatro de la Comunidad de Lima (Mariano Melgar 293, Santa Cruz, Miraflores) a las 8 p.m.

CONFERENCIAS

El Instituto Italiano de Cultura (Av. Arequipa 1075, Lima) ha organizado un ciclo de conferencias que dictará el Prof. Mariano Paz Soldán—profesor de Arte de la Universidad Católica— sobre el tema *El arte en Lima Virreinal en los siglos XVII y XVIII. Del Barroco al Neoclásico*. Las inscripciones se realizan en el local del instituto.

MUSICA

El centro de arte "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) continúa presentando sus miércoles musicales a las 8 p.m. Daniel Escobar "Kiri" se presentará los días 12 y 19.

FORUM

La "Cinemateca de Lima" ha organizado para el domingo 16 un fórum sobre la película nacional *Ojos de perro*, de Alberto Durant, en el cine Montecarlo (Eliás Aguirre 479, Miraflores) a las 11 a.m. El panel contará con la asistencia del realizador del filme y otros panelistas que se referirán a la vinculación del cine con la cultura nacional.

JANCSÓ, O LA COMPLEJA SENCILLEZ

Rosalba Oxandabarat

Estas cosas siempre son divertidas. Tener a Micklos Jancsó en Lima, encontrarlo a la salida del Museo de Arte en un hall desierto acompañado de Gyula Hemady como dos buenos compañeros que van por su cafecito—nada de flashes, paparazzis, preguntas, admiradores bolígrafo en mano—calculando que ambos después de las Pampas de Nasca se darán su vuelta-cita por Cannes que festeja sus treinta y cinco años—o mayos—, tiene el sabor de las ironías bonachonas. Nuestro "gran público" no será enteradísimo, vamos, pero al menos no es snob. Si a Jancsó pocos lo conocen en Lima, no importa cuántos trofeos haya batido en su carrera, si todos sabemos que la culpa no es del público ni de Jancsó sino de esa política de distribución que váyase a saber cuántas estaciones y forjadores tiene, que dice que lo único bueno que hay para ver son las películas americanas (buenas, mediocres y malas) de tal modo que si viniera a Lima Brooke Shields seguramente habría que tomar prevenciones para motín—muchas más que las requeridas por los Menudos—, declarar la alerta roja y contratar autos acorazados, y en llegando Jancsó hasta con Volkswagen y la salita más que paupérrima del Museo de Arte, tenemos al fin una cosecha chiquita pero auténtica. Nada de estudiantes que después de bostezar durante hora y media salen hablando de la estupenda fotografía o de muchachitas de anteojos perorando sobre el plano-secuencia. En mis épocas de iniciación—eso quería decir: pasar de las matines de cow boys a Antonioni, de la emoción de la carrera de Ben Hur a los largos paseos "nonsense" de Mónica Vitti—la prueba de fuego era *El año pasado en Marienbad*. El que salía diciendo no haber entendido nada era excomulgado, y el que sugirió que posiblemente hubiera una alteración en el orden de los rollos—manera un poco más "entendida" de decir lo mismo—sufría inmediatamente el asalto furibundo de diez o más graduados en el Sadoul y Cahiers de Cinema. Con los asistentes a la exhibición de Micklos Jancsó en el Museo de Arte—con su pantalla triunfalmente cruzada por una T de remiendo—nos queda el consuelo de que allí no valen las "ondas", el hacerse ver o la arrimada al "tout de tout" que en otros lares sostiene tantos efímeros prestigios y disfraza tantas tendencias, engañando estadísticas. Posiblemente Jancsó estuviera de acuerdo, de ser visto por pocos pero realmente interesados. Su cine, no hay que engañarse, dista mucho, y a la luz

de nuestras propias coordenadas culturales, de poder ser incluido en ese gaseoso rubro de "cine para grandes mayorías". Se trata de un cine de vanguardia, de exploración de caminos, de trasmisión de inquietudes que no por universales dejan de ser al menos formalmente, estrictamente personales. Jancsó—ya se señala en la entrevista que va en este mismo número—es en Hungría la punta de lanza que va corriendo las fronteras de lo permisible, que va buscando vías y dejando atrás una ruta despejada para que la bien nutrida hueste de artistas de su país—no sólo cineastas—busquen a su vez las formas de expresión y comunicación válidas a cada individualidad. No es menudo papel para un cineasta de un país del bloque socialista, por más especiales que sean las condiciones reinantes en el mismo, y ejemplar, ya no solamente para el Este sino también para el Oeste, a la vista de tanta chatura conformista, de tanto mensaje adulterado, de tanto facilismo simplificador para enfocar problemas que no lo son, acostumbrando al público a una unidimensionalidad tan irreal, en su supuesto ropaje "realista" como el más adomado de los sueños. Si después de esta escuela de tantos años un filme de Jancsó resulta "difícil" no hay que extrañarse, y, por otra parte, aun en otras condiciones, este estilo será siempre motivo de discusión, no en cuanto a su validez sino en cuanto a sus alcances. Ciertamente, *El salmo rojo* puede provocar emociones reales en determinados momentos, ante determinado público y no en cualquier lugar a todo el mundo. La mayoría de la gente va al cine, y muy legítimamente, a que le cuenten historias. Va a emocionarse, a divertirse y hasta a pen-

sar si el esfuerzo no es considerable, y si los pensamientos que el filme propone encuentran en la mente del espectador la señal de alguna coincidencia, aunque sea de inquietudes.

La reflexión que los filmes de Jancsó proponen son de otra índole. Es una vasta reflexión sobre el destino humano, la posibilidad de los pueblos de rebelarse, la unión fundamental entre los hombres y la tierra, el protagonismo colectivo, la dignidad insuperable de la revolución. Son filmes subversivos, en todo tiempo y lugar. Estamos—todos—absolutamente acostumbrados a verificar los grandes sucesos históricos por medio de la escala humana, tanto en literatura como en cine: las grandes historias a través de la microhistoria de alguien, un personaje, el protagonista, que nos asegure que es como nosotros, que siente, sufre, ríe, como nosotros, y sólo así accedemos ocasionalmente a sentir, de prestado, como siempre sucede en la ficción, el pulso de los grandes movimientos colectivos.

Pues bien, Jancsó rompe frontalmente esa tradición. Su protagonista difícilmente es un personaje, y si lo es, como en el caso de *Electra*, resulta un protagonismo transitorio, el de asumir personalmente, mientras apunte algo diferente, la memoria y la responsabilidad de todos. El joven noble de *Rapsodia húngara* también se desprende transitoriamente del destino colectivo, primero de su clase, para oscilar como un marginal lleno de poder en un vacío ilusorio, hasta integrar otra vez la masa cambiando de ubicación. En *Los rojos* y *los blancos* sobresalen apenas algunos personajes, la joven enfermera como víctima expiatoria del mecanismo de castigos y venganzas que las revoluciones desa-

tan, y las víctimas, en todos los ritos que las usaron, siempre han sido portavoces propicias de un sentimiento masivo. Los movimientos coreográficos de grandes grupos que atraviesan la pantalla, son recogidos por una cámara de prodigiosos movimientos, no son las figuras de un ceremonial secreto sino los desplazamientos con fines dramáticos del verdadero sujeto de las películas de Jancsó. La fiesta, la alegría, la rebelión, la ira, el dolor colectivos: Jancsó sustituye la máscara griega por los movimientos de masas corales para expresarlos, apoyándose en la música y en las letras de las canciones que se entonan. Y no ahorra nada al espectador: las larguísima tomas, ese prodigio de encuadre y movimiento continuo que son el sello de sus películas, rompen totalmente con el tiempo ficticio del montaje tradicional, enfrentan al que mira—y, dado nuestros hábitos, provocando no pocas impaciencias—a la verdadera duración que la representación tiene. Creo que la distancia que establecen con el espectador las películas de Jancsó nace de esa falta de la "escala humana" a la que estamos acostumbrados desde siempre. La propuesta es clara, y refiere las inquietudes ideológicas del realizador y su guionista, no es complejo sino muy sencillo, sólo que su sencillez avanza en una dirección distinta a la que nos habituó el cine. No riamos ni lloremos ni nos solidaricemos con uno, propone Jancsó. Hagámoslo con y por todos, los caminos individuales son engañosos o transitorios. La esperanza radica en el pueblo, en su amor a la tierra y a la vida (los enormes paisajes y las jóvenes desnudas). El, es el único poder—el único Mesías—.

"Electra, mi amor", uno de los filmes más representativos de Micklos Jancsó.



ALFONSO BORNAS AVILA

En el mundo del ajedrez hay distintas maneras de participar: en un lugar preferente están los jugadores, el centro mismo del enfrentamiento entre reyes, damas, alfiles, torres, caballos y peones, pero a su lado hay una serie de personajes que son mantenedores del espectáculo: árbitros y fiscales, y los silenciosos espectadores que subitamente irrumpen en sostenidos aplausos cuando culmina una combinación. A diferencia de otros deportes, en la actividad ajedrecística la belleza de una partida puede repetirse indefinidamente, y el aficionado puede sentir años más tarde una emoción parecida a la de los jugadores cuando se enfrentaron y ésa es la razón de ser de los comentaristas de ajedrez que en nuestro medio no son muy abundantes; Felipe Pinzón, Hernán Miranda, Pedro García Toledo y Alfonso Bornas Avila.

En toda la historia del ajedrez peruano, no existe ninguna persona más acuciosa que Alfonso Bornas. Con su característico abrigo de invierno ha recorrido medio mundo viendo partidas de ajedrez y coleccionando las más importantes. Amigo de los grandes ajedrecistas soviéticos, Bronstein, Keres, Smislov, y de tantos otros como Najdorf, se ha preocupado fundamentalmente de contribuir al ajedrez peruano y latinoamericano. Es la única persona en el mundo que tiene todas las partidas oficiales jugadas por el gran maestro peruano Esteban Canal; Bornas ha escrito un libro con una excelente selección de ellas, y está esperando editor; si no lo encuentra por aquí, aparecerá uno fuera del Perú. Estas líneas son una invitación a los editores nacionales para que se interesen por algo que es valioso y que puede dejar moderadas ganancias porque su venta está garantizada. Veamos una partida de Canal recogida por Alfonso Bornas. Canal-N.N. (aficionado). Budapest 1934: 1) P4R PD4 2) PxP, DxP 3) C3AD, D4TD 4) P4D, P3AD 5) C3A, A5C 6) A4AR, P3R 7) P3TR, AxC 8) DxP, A5C 9) A2R, C2D 10) P3D, 0-0-0 11) PxA, DxT 12) R2D, DxT 13) DxP+, PxD 14) A6T++ (Marco Martos).

**Que tal...!
ahora
HONMA le trae**



**MILLONES
MONTONES**

¡GANE!

3 Automóviles



8 Televisores a Color



52 Radiograbadoras



Por cada S/. 25,000 de compra en cualquiera de las tiendas que integran la gran red HONMA, reclame su cupón, y participe en los millonarios sorteos de: automóviles, televisores a color y radiograbadoras.
LOS CUPONES SON VALIDOS PARA TODOS LOS SORTEOS MENSUALES.

Aproveche! Honma le ofrece

- Gigantes Ofertas ● Largas Facilidades y Créditos Super Rápidos en todas sus líneas de artefactos para el hogar.

**COMPRANDO EN
HONMA, USTED
GANA TODOS
LOS MESES:
MILLONES A
MONTONES!**

FECHAS DE SORTEO

- 1er. Sorteo 31/5/82
- 2do. Sorteo 30/6/82
- 3er. Sorteo 31/7/82
- 4to. Sorteo 31/8/82
- 5to. Sorteo 30/9/82

en economía, calidad y satisfacción

HONMA

LA GRAN SOLUCION

Av. 28 de Julio 2519 - 2539 La Victoria - Telf. 32-6709 ● Av. 28 de Julio 1167 - 1169 La Victoria - Telf. 23-8522
Y SU GRAN RED DE DISTRIBUIDORES A NIVEL NACIONAL